

SAULO TORÓN

# POESÍAS

LAS MONEDAS DE COBRE. EL CA-  
RACOL ENCANTADO. CANCIO-  
NES DE LA ORILLA. FRENTE  
AL MURO, RESURREC-  
CIÓN Y OTROS  
POEMAS

EDICIONES DEL EXCMO. CA-  
BILDO INSULAR DE  
GRAN CANA-  
RIA

Entre los primordiales propósitos del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria se ha contado siempre el estímulo y exaltación de todas las actividades del espíritu en la Isla. Para hacer más eficiente ese propósito, el Excmo. Cabildo, a través de su Comisión de Educación y Cultura, ha emprendido unas cuidadas ediciones que abarcan diversas ramas del saber y de la creación literaria.

Entre otros textos, se publicarán antologías, monografías y manuales en que se presenten y estudien aspectos relativos a nuestras Islas; y se reeditarán, además, obras que por su rareza, por su importancia o por su antigüedad, merezcan ser divulgadas. A competentes especialistas se encomendarán los prólogos y notas, así como cada una de las ediciones.

\* \* \*

Esta empresa editorial constará de las secciones siguientes:

- I.—Lengua y literatura.
- II.—Bellas Artes.
- III.—Geografía e historia.
- IV.—Ciencias.
- V.—Libros de antaño.
- VI.—Varia.

Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria  
(Comisión de Educación y Cultura)



I

LENGUA Y LITERATURA

(Al cuidado de Ventura Doreste y de Alfonso Armas).

SAULO TORÓN

# POESÍAS

LAS MONEDAS DE COBRE. EL CARACOL ENCANTADO. CANCIONES DE LA ORILLA. FRENTE AL MURO, RESURRECCIÓN Y OTROS POEMAS



PR - Canarias



1970

Depósito Legal G. C. 353-1969

---

Lit. Saavedra-La Naval, 205-Las Palmas

## *PRÓLOGO*

*EL honor que se me concede al brindarme estas palabras liminares, mucho me temo que no haya de servir para la exigencia del momento, al hacer la apertura de este volumen que recoge la obra poética de Saulo Torón.*

*En todo caso, me considero obligado a una explicación de por qué soy yo quien estas líneas escribe al frente de esta singular obra lírica. Todo sucedió de manera casual, aunque no sin la decisiva intervención de esos amigos impares que dan las Islas Canarias. (¿Se ha pensado, se ha proclamado la fineza de la amistad canaria? Quien la probó, lo sabe.) Hallándome, pues, en Las Palmas de Gran Canaria, Alfonso Armas y Ventura Doreste, ambos modelo de amigos donde los haya, me propusieron ir a casa de Saulo Torón, allá en el Puerto de la Luz, donde el poeta ha fechado todos sus libros, y con el aliciente añadido de que Fernando González, el poeta canario, de paso por su tierra, iba a acudir también. Claro es que me apresuré a aceptar, no sin alguna reserva de sentirme un tanto intruso,*

*visitante de última hora y no anunciado sobre desconocido. Por otra parte, mis lecturas del poeta no eran recientes, ni estaban frescas.*

*Bien pronto se disiparon mis recelos ante una acogida en que la cordialidad y sencillez hicieron, por de pronto, que todo fuera fácil, y luego apasionante, cuando sonó la voz del poeta diciendo versos suyos no publicados todavía. Saulo, así le llaman sus innumerables amigos, tenía entonces 81 años —pues esto ocurría en la primavera de 1966—. Ya era impresionante la figura del escritor, en quien los años, y la vida interior sobre todo, han ido modelando: menudo, con una vibrátil fragilidad nerviosa, tan pulcro con su pelo blanquísimo, delgado hasta la espiritualización de su cuerpo; algo como un Falla, pero en más efusivo. Hermosa ancianidad, rodeada de afectos hondos, de respeto y admiración unánimes.*

*Allí nos regaló con la dicción de algunos poemas: ¡y cómo los dijo! Si mucho me había admirado su persona, no menos el acento, la pasión del recitado. Cómo dijo su canto a la libertad, su apelación exigente al incentivo eterno, a la libertad trascendida y a la inmediata. El ímpetu era de adolescente y juvenil el fuego. Recuerdo inolvidable que no me ha de abandonar.*

*Después, cuando quise hacerme con las obras del poeta, no me fue posible, por estar ya agotadas, y sólo conseguí, gracias a la generosidad de Saulo, dos ejemplares de su propia pertenencia, y dedicados.*

*De inmediato hube de proponer a los amigos comunes la idea de reimprimir lo ya publicado y añadir lo inédito, quizá en forma de libro para amigos y suscriptores, que no habrían de faltar en número sobrado para asegurar el éxito de la publicación. La consecuencia fue que se me pidiera que presentase el nonnato libro, y esto explica, ya que no abone, mi presencia. En esta desigual aportación que me honra y deleita, yo sé cuán poco vale lo que pongo, si no se mide y pesan mi admiración y afecto a la obra y a su autor. Lo que ahora lamento es no haber sugerido que se grabasen algunos de sus poemas con la voz del mismo poeta: espero que todavía, si no se ha hecho, pueda hacerse.*

*Al repasar los libros publicados por Saulo, advierto que prologuistas y presentadores han sido Pedro Salinas, Antonio Machado, Díez-Canedo y Ventura Doreste (oculto tras iniciales de fácil relleno). Cada uno ha escrito al frente de un libro, con lo que a mí me dan la ventaja de haberlos leído, a los presentadores digo, al paso que me advierten con su "nadie las mueva". Me tranquiliza considerar que la literatura, y más quizá la lírica, es algo en estado potencial que sólo adquiere realidad cuando se produce la experiencia de un lector, de un oyente. De mi experiencia diré; busque cada cual la propia.*

*Lo primero que ocurre afirmar, y como caracterización más amplia y abarcadora, es que tras el libro, en cada poema, hay nada menos que todo un hombre; que la poesía brota como honda emanación del espíritu*

*y de la sensibilidad de alguien comprometido, vital, íntegramente comprometido. No es poesía deshumanizada ni por modo lúdico. Ahora bien, si se tiene en cuenta que Saulo ha publicado en las postrimerías del modernismo —su libro primero, de 1919—, y se recuerda que ha convivido y sobrevivido la serie de ismos en que se ha practicado la asepsia sentimental por aquello de que es con los buenos sentimientos con lo que se hace la mala literatura, se podrá comprender cuán auténtica ha sido su voz y qué seguro su rumbo poético.*

*Precisamente cuando más desacreditados —y no sin causa— estaban los motivos de tipo sentimental familiar, de cada día, de la vida corriente y moliente, Saulo tuvo la gallardía de ser él mismo diciendo su palabra con desnuda belleza, sin afeite apenas, para cantar su barrio, su familia, la tienda de la esquina, los bancos del paseo, el puerto y su cotidianeidad en la aventura. Lo vulgar se decanta y adquiere brillo o efusión y hasta magia. Hay ecos muy claros de Machado, pero mejor diría que voces concordes que saben hacer sonar la humilde moneda de cobre con son más bello que el de las de oro y plata. Como también hay notas comunes con el mejor Bécquer y, no tantas, con el Rubén menos aparatoso. Las monedas de cobre, donde ha cantado su pequeño entrañable mundo, está ahí, delicioso ramillete de poemas, tan pimpantes como cuando vieron la luz, presentados por un poema en simpatía de Pedro Salinas.*

*Vienen después dos libros de temas marinos,*

El caracol encantado y Canciones de la orilla (1926 y 1932, respectivamente). ¡Qué gran poeta del mar, y qué gran tema el del mar! Creo que es una de las vivencias deladoras de una sensibilidad, la del encuentro con el mar. Ciertamente que ha sido gran suministrador de imaginación barata y de segunda mano, de pura fórmula retórica; pero en nuestro autor, isleño de nacimiento, de residencia y aun de profesión en ejercicio amoroso, el horizonte redondo, el canto, el arrullo o el bramido del océano se le han metido en lo más hondo de su ser, y de esa íntima comunión ha obtenido acentos y sentidos que nos hacen vivir, poéticamente, su magna aventura. Me lo imagino en la actitud de

Miro fijo el horizonte  
por donde la noche viene.  
Ya no hay luz sobre los montes,  
ni ilusiones en mi mente;  
sólo aguardo el soplo tuyo  
que a la eternidad me lleve.

(Final de CANCIONES DE LA ORILLA.)

*En el mar halla incentivo y resonancia a sus grandes inquietudes, como en los hermosos sonetos 2 y 3, en que canta un*

mar de mi amparo, mar de mi consuelo,

*o ve en*

tu azul, remanso del celeste ensueño;  
tu inquietud, anhelo de algo presentido.

*El contemplador, en última instancia, se está con-*

*siderando a sí mismo en ese mar, humanizado en el lenguaje simbólico de sus modos siempre cambiantes. Como sucede con la gran pasión de Saulo, la de la libertad, que se proyecta en el inasible movimiento marino:*

¡Qué caprichos tiene el mar!  
Siempre que toca la orilla,  
reclama su libertad.

*El amor, las fugaces emociones del momento, la amistad son otros tantos temas recurrentes en esta obra. Qué nómina de canarios ilustres en las dedicatorias de las composiciones: los Millares, Quesada, L. Doreste, de la Torre, Cabrera, Néstor, Tomás Morales, F. González... Si, además, hay paisajes, y lo encontramos en marinas y apuntes urbanos o en interiores, nunca falta el latido íntimo que ha convertido en remembranza o en emoción, si no en ambas, lo contingente y fugaz, tocándolo así de gracia y misterio líricos. Su mirada no se queda en lo de acá, escruta el reino de más allá, bien invitándonos a que:*

Rindámosle culto / al momento actual...  
¡Pero no olvidemos / que es bueno soñar!

*En ocasiones, su expresión se ciñe en apretada condensación de tipo gnómico:*

Mejor que luz, estrella;  
mejor que aroma, flor.  
La vida es sólo un eco  
de otra verdad mayor,

*donde le escuchamos alerta a los máximos misterios.*

*Pudo decir, como Machado de sí mismo, "Mi verso es el sereno manantial de mi vida"; y como el poeta amado, "Yo voy siempre en tercera"; y todavía como a aquél, le brota el verso "de la melancolía y del ensueño maduro". ¿Qué mejor compañía, qué parentesco más noble? Se comprende muy bien que después de haber leído un libro de versos, Saulo nos diga:*

De pronto suspendo la lectura y quedo sondeando  
el arcano...

y al volver al libro... creo que es el mundo lo que  
está en mi mano.

*Hay en sus versos un mensaje de amor, de fe en  
la fuerza del amor, de*

la suprema y perenne religión del Amor.

*Por contraste, en otros poemas nos encontramos  
la alada y juguetona musa infantil:*

Suena panderito; / panderito suena.

*O en la delicadísima composición que lleva el es-  
tribillo de:*

¡me siento tan niño!

*Como habrá podido observarse, el poeta tiene  
una extensa gama de ritmos y tempo: ya es pausado,  
lento y grave, ya, por el contrario, salta, alacre, en  
ágiles estrofas, cuando no se adensa, ceñido, en la frase  
sentenciosa. Y siempre con una gozosa degustación*

*de la palabra insustituible, no brillante ni exótica, que, a las veces, se me antoja tiene algún leve dejo arcaico. Arcaico, me apresuro a precisar, para lectores peninsulares; de ese arcaísmo que tampoco falta en la lengua coloquial andaluza y aun en la hispanoamericana. Con ello, esta lengua poética tiene un remoto color local, más fácil de sentir que de comprobar.*

*En su libro más reciente, en Frente al muro, creo ver una acendrada expresión, que corresponde adecuadamente a la mayor gravedad del canto. Ya hemos visto que antes se había formulado las grandes preguntas:*

qué soy y a qué he venido  
a esta cárcel de la tierra.

*Los últimos poemas de Canciones de la orilla estaban marcados ya por esa tonalidad. Frente al muro tiene dos partes, perfectamente delimitadas: una primera de "Ritmos y cantares", felicísima muestra de su vena sentenciosa, ligera y grave al mismo tiempo. La segunda, última y más breve, está compuesta de sonetos al mar, "Últimos destellos" (esperemos que no), donde se ve el sentido simbólico que ha cobrado "el muro" del título. De nuevo el mar es su confidente, su consuelo y su maestro:*

¿Qué sería de mi vida, torpe y vana,  
si no oyera tu voz cada mañana,  
si cada día no pudiera verte?

*Y hay un soneto final, no impreso, pero pulcramente copiado a máquina y pegado al tomito por el*

*misimo autor, que no me resisto a copiar aquí en su integridad, porque es cifra y resumen de una actitud ante la vida y de una voluntad de hacer poesía:*

Mas, sin embargo, sé que ya mi vida pronto terminará, mar entrañable, porque todo lo humano es deleznable y a todos siega la fatal medida.

Pero el supremo adiós de mi partida, la huella de mi huida irreparable, tú la harás con tu aliento perdurable porque tu aliento es vida revivida.

Mar de mi amparo, mar de mi consuelo, copia purísima del alto cielo, del "Summum Fiat" enorme maravilla, que mi voz y tu voz sean sólo una hecha un canto de amor en cada cuna, hecha un himno de paz en cada orilla!

*Y... ello solo se alaba, no es menester alaballo.  
Gozadlo.<sup>1</sup>*

FRANCISCO YNDURÁIN

---

<sup>1</sup> Al escribir estas excelentes páginas liminares, el catedrático don Francisco Ynduráin había estudiado la obra de Saulo Torón que va desde *Las monedas de cobre* (1919) hasta *Frente al muro* (1963). Bajo este último título, en un breve cuaderno publicado por la Colección *Tagoro*, el poeta anticipaba —tras muchos años de silencio— algunas composiciones de su libro *Frente al muro, Resurrección y otros poemas*. Este libro inédito se incluye ahora, completo, en la presente edición, enriqueciéndola de notable modo.— *N. del E.*

# LAS MONEDAS DE COBRE

POEMAS

CON UNA POESÍA PRELIMINAR  
DE  
PEDRO SALINAS

*L*AS monedas de cobre inspiran  
una codicia mesurada.

*Cuando ellas llegan a las manos  
son bienvenidas—no como otras  
para guardar en el arca antigua,  
para comprar títulos de la Deuda  
o hacer fundaciones piadosas  
con fin social, o compañías  
que acaparen esto o aquello—  
sino pensando en baratijas  
que se pueden lograr con ellas;  
en el globo pintarrajeado,  
la aleluya  
y el caramelo de color de rosa  
moldeado en forma de pipa...*

*Las monedas de cobre inspiran  
una codicia mesurada.  
Cuando el emigrante va a América,  
desvelado días y noches,  
sólo ve el sol—moneda de oro—  
y la luna—moneda de plata—.*

*Y así todas sus ilusiones  
son de oro vivo o argentadas.  
Por pecado de ambición de cobre  
no condena el hombre su alma.*

### *ENVÍO*

*Tú que, al mediado de tu vida,  
hasta nosotros te llegaste  
con sólo unas monedas de cobre  
en la palma de la mano abierta,  
señor eres de gran riqueza  
que no se cambia ni se acuña  
y tras la cual nos afanamos,  
como mineros incesantes  
y como comerciantes activos,  
unos cuantos hermanos dispersos,  
de común anhelo, en la tierra.*

**PEDRO SALINAS.**

## PRIMERAS PALABRAS

**M**I verso es el sereno manantial de mi vida  
donde fluyen acordes todas mis emociones;  
cada emoción que pasa deja una estrofa urdida  
con el lino invisible de las meditaciones.

El placer fugitivo que se esfuma en la hora,  
el dolor del presente y el fracaso de ayer;  
y la angustia infinita del corazón que llora  
por el perdido encanto que ya no ha de volver...

Todo fluye en mi verso cadencioso y sereno,  
sin reproches violentos, porque he sido tan bueno  
que a Nazareth me llevan la Humildad y el Perdón...

Y si el mal algún día viene a enturbiar la fuente,  
el Amor la mantiene más pura y transparente,  
diáfana, como el oro de una constelación.

## OFRENDAS DEVOTAS

## AL DOCTOR LUIS MILLARES

**D**OCTOR amigo: Un día trágico  
acudió a ti mi corazón;  
mi hermano, enfermo, se moría  
y no tenía salvación.  
Pero tu espíritu luminoso  
hizo al arcano la auscultación,  
y “no se muere”, profetizaste...  
¡y mi hermano no se murió!

Otro día, como el de entonces,  
volví a tus puertas a llamar,  
la hermana amada tendía el vuelo  
hacia el celeste luminar.  
Volvió tu espíritu infinito  
el Infinito a sondear,  
y “no se muere”, repetiste...  
¡y fue tuya la verdad!

Desde entonces tengo una deuda  
grande y solemne que cumplir,  
las profecías que tú hiciste  
tengo que hacértelas yo a ti:

hay una luz en tu cerebro  
que nunca deja de lucir...  
¡su resplandor dice a mi alma  
que tú tampoco has de morir!

## EL LIBRO INFINITO

POESÍAS completas de Antonio Machado”.

Un egregio libro modestamente editado.

—Siempre sucedió que los libros mejores son los que se editan con galas peores.

Al comienzo, el grave continente del autor...

Retrato discreto, sin pintarrajeos de luz y color.

Lucen del poeta, como un infinito, la frente combada  
y el perenne ensueño hondo y penetrante que hay en  
[su mirada.

Este es el poeta, el divino enfermo de melancolía,  
que afincó en Castilla el oro que trajo de su Andalucía.  
Ante su retrato nuestra alma ha temblado con honda  
[emoción,

absorta y desnuda, como en holocausto de meditación.  
Después... las palabras de Rubén Darío, y las *Soledades*,  
sus versos primeros, tan bellos, tan íntimos, tan sin  
[vaguedades

vanas de filósofos pedantes y hueros...

—¡Oh Antonio, tus versos, tus amados versos, tus ver-  
[sos primeros!...—

Siguen otros cantos, todos venerados por mi devoción:  
“Campos de Castilla”, y aquellos escritos con el cora-  
[zón  
cuando en una noche de verano viera la muerte llegar  
para dejar solos, ¡para dejar solos!, su corazón y el  
[mar...

De pronto suspendo la lectura y quedo sondeando  
el arcano...  
Y al volver al libro... creo que es el mundo lo que está  
[en mi mano.

A RUBÉN DARÍO  
EN LA RUTA DE HELIOS

RUBÉN, padre Rubén, tu vida  
no ha terminado aún. Sobre los montes,  
sobre las claras ondas de los mares,  
en la región inmensa de los astros  
donde el potente Hugo  
puso la majestad de su intelecto,  
tu espíritu perenne  
graba su fuerte huella todavía...  
No fue el momento trágico  
de la desviación lo verdadero:  
La verdad inaccesible  
siempre será un misterio... ¡Y nada más!  
¿Quién descubrió la ruta?  
¿Quién descifró el enigma, si las sombras  
eran más grandes que su propia alma?...  
Padre Rubén, no has muerto... ¡Todavía  
cubre tu irradiación el meridiano!

## A RACHEL

(VÍSPERAS DE SU BODA)

**R**ACHEL, hilandera de ensueños de amores,  
gentil amiguita de formas galanas,  
que dejas tu aliento sutil en las flores  
y tienes por cara dos rosas tempranas :

Escucha estos versos que mi musa glosa  
a un fraterno afecto de amistad sujeta ;  
ahora que te adornas para ser esposa  
va a hablarte en razones tu amigo el poeta.

Escucha : La vida va a abrir una aurora  
en el horizonte de tu juventud ;  
cuando el día llegue ya serás señora,  
señora de casa de Amor y Virtud.

La sana quimera forjada en tus sueños  
llega a un feliz término de realización,  
y huyen ya los vagos cuidados pequeños  
ante el triunfo cierto de tu corazón...

Visión del futuro : Las horas serenas,  
la casa y la mesa de limpios manteles,  
y el dulce consorcio de dos almas buenas  
del amor gustando las sabrosas mieles.

Íntimo alborozo que alienta y conforta,  
razón que hace al alma nutrir de grandeza,  
y dice que acaso la vida no es corta,  
porque es infinita la Naturaleza.

Y luego, más tarde, la verdad más fuerte ;  
cuando una más seria e intensa emoción  
sientas que te invada, y a la luz despierte  
lo que ha de ser vida de tu corazón.

Cuando tu mirada sea más honda y sientas  
una mayor ansia de perpetuidad  
porque se eternice la pasión que alientas,  
en un amplio gesto de maternidad,

¡qué hermosas entonces pasarán las horas ;  
qué hermosa enseñanza te dará el vivir ! ...  
Todo lo que ahora vagamente adoras  
será amor perfecto de lo porvenir.

El monte, los valles, el cielo, los mares,  
todos sus misterios te revelarán,  
y el sol te hará gala de sus luminares,  
y todas las gracias para ti serán...

Tal la nueva ruta que se abre a tu paso ;  
por andar en ella nada has de temer...  
Con fe y entusiasmo no hay miedo al acaso,  
y el mañana es siempre mejor que el ayer...

Aquí estas razones rimadas concluyen ;  
mi alma ahora se agita con rara inquietud...  
¡ Tal vez a medida que estos versos fluyen  
vea morir las rosas de su juventud !

## A UNA VIAJERA

**A**VE pasajera que por un instante  
labraste el encanto mayor de mi vida,  
con tus ojos claros de mirar errante  
y tu grato enigma de desconocida.

¿Qué extraño lucero brillaba en tu frente?  
¿Cuál era el misterio de tu corazón?  
¿Eras una virgen de amor inocente  
o una rosa abierta de profanación?

No sé, ni saberlo quisiera tampoco,  
que así, en la ignorancia, te imaginaré  
creación etérea de mi ensueño loco,  
y en mi ensueño loco siempre te veré.

Fue a la luz postrera de un sereno ocaso  
—tus pupilas daban mayor claridad—  
cuando un hada amiga me anunció tu paso,  
el hada más sabia : la Casualidad.

Tu mirada lánguida se clavó en la mía,  
en un intervalo de intensa emoción,  
y percibí como renacer el día  
en la negra noche de mi corazón.

Fue sólo un momento, un instante breve,  
y en aquel instante, ¡qué dichoso fui!...  
Tus manitas blancas, de blancor de nieve,  
las vi desde lejos llamando por mí...

Y no fui contigo porque mi destino  
me marca otra senda que tengo de andar,  
y es muy peligroso torcer el camino  
sin saber adónde se puede llegar.

Pero tu recuerdo quedó en mi memoria  
grabado, con claro reflejo inmortal,  
y quizás él sea mi nimbo de gloria,  
si alcanzo la cumbre del reino Ideal...

Viajera ignorada de un país ausente,  
efímero encanto de mi corazón,  
púdica doncella de amor inocente,  
o rosa maldita de profanación.

Si acaso estas trovas llegan a tu oído,  
si por su mensaje supieras de mí,  
consagra un recuerdo al *desconocido*  
como él lo conserva perenne de ti.

POEMAS FAMILIARES

AL HERMANO JULIÁN

## MI HERMANA MAYOR

**E**S mi hermana mayor una vieja señora  
que, en el largo transcurso de sus cincuenta años,  
no ha visto más ciudades que el pueblo donde mora,  
ajena a las contiendas del mundo y sus engaños.

Su vida ha sido pródiga en bienes y en dolores ;  
ligera y sonriente pasó su juventud,  
y supo de sus goces y de sus sinsabores  
con una doble palma de paz y de virtud.

Casó a los veinte abriles, y desde que sus bodas  
cantaron las alegres campanas del lugar,  
sus ansias y virtudes se concentraron todas  
en procurar la dicha mayor para su hogar.

Feliz y sonriente gozó de la fortuna  
en los sabrosos tiempos de la buena cosecha,  
hasta que vio esfumarse como un sueño de luna  
todo el bien que gozaba, con su hacienda deshecha.

Entonces ella supo, con amor y energía  
—olímpicas divisas de su naturaleza—,  
reconstruir un manso reinado de alegría  
para los suyos, dentro de su humilde pobreza.

Ella, en el templo augusto de su hogar, fue vidente  
sacerdotisa, y santa que predicó el ejemplo,  
y sus hijos bebieron de su virtud la fuente,  
y adoraron la augusta majestad de aquel templo.

Y siempre tuvo arrestos de varonil empresa  
en los trances amargos de escasez y desvelos,  
y así no faltó nunca el yantar en su mesa  
ni la ropita limpia para sus pequeñuelos.

Aun hoy, que el mal destino le arrebató la ayuda  
de aquel en quien cifraba su más ferviente amor,  
sube valientemente su calvario de viuda,  
con el único apoyo de su hijo mayor.

Y sigue su camino gallarda todavía,  
llevando en sus entrañas oculto su dolor,  
contrarrestando el tedio de su melancolía  
con un sereno impulso de gracia y de valor...

Hermana: Dios te salve, por lo grande que eres,  
y bendito sea el fruto de tu posteridad;  
Dios te salve, maestra-modelo de mujeres,  
por tus altos ejemplos de fuerza y de bondad.

Vosotras, doncellitas, vírgenes milagrosas,  
que hiláis el blanco lino de vuestra edad temprana,  
si llegáis a la noble consumación de esposas,  
sed buenas y valientes, lo mismo que mi hermana.

## LAS TERTULIAS DE MI HOGAR

TERTULIAS familiares de mi hogar sosegado,  
junto al claror difuso de la lámpara amiga,  
secreto lenitivo del corazón cansado  
que en vosotras el tedio de su pesar mitiga.

¡Oh la amiguita amable que borda sus encajes,  
y las otras que dicen cosas tan lisonjeras,  
y mi hermana casada, remendando sus trajes,  
que aun guardan el perfume de muertas primaveras!...

Se ríe y se comenta sobre asuntos diversos,  
otras veces se canta o se recitan versos  
que siempre son oídos con íntimo interés...

o se inicia el relato de una ingenua conseja,  
hasta que la voz grave de la amiga más vieja  
interrumpe: “¡Mis hijas, que ya han dado las diez!”...

## MIENTRAS JUEGAN LOS SOBRINOS

**E**N el patio de casa  
juegan ahora mis dos sobrinos,  
los pequeños sobrinos que me acompañan,  
los que mesa y albergue parten conmigo.  
Sus risas alocadas llenan la casa  
y llegan hasta el cuarto donde yo escribo,  
como un tropel de alondras madrugadoras  
que en el fondo de mi alma tuvieran nido.  
Mi corazón ¡tan viejo! se infantiliza  
en una explosión súbita de goces íntimos,  
y suspendo el trabajo para escucharlos  
con un pueril arrobo meditativo...

Mis sobrinos son blancos y delicados,  
mis sobrinos son fuertes, sanos y limpios;  
uno tiene tres años, el otro cuatro,  
¡y los dos son dos rosas del Paraíso!  
(Esto dice la madre cuando los mima  
con la gracia inefable de su cariño.)

Sobrinos: En las horas de más quebranto  
la suerte os puso en medio de mi camino,  
y a vuestro amor volaron súbitamente  
las sombras que caían sobre mi espíritu.  
Vosotros a mi vida disteis consuelos,  
y a mi mente un ensueño más comprensivo...  
¡No era el mundo tan triste como pensaba,  
ni tan honda la pena que iba conmigo!  
Por eso, sobrinitos, rosas celestes  
por mi hermana arrancadas del infinito,  
¡cómo se alegra mi alma cuando os escucha  
reír tan locamente, tan divertidos!...

## SON TRES HERMANAS

### I

**S**ON tres hermanas, tres hilanderas  
que hilan pacientes tras del balcón,  
mientras las horas pasan ligeras  
robando alientos al corazón.

Cuando las miro tras las vidrieras  
tejiendo, en muda resignación,  
seltas en ondas sus cabelleras,  
con indolente renunciación,

se cambian todas mis alegrías  
en infinitas melancolías...  
—albas y ocasos de mi existir—.

Sentir las horas pasar ligeras,  
mientras trabajan mis hilanderas  
sin esperanzas ni porvenir!...

## II

Hilanderitas de mis amores,  
que hiláis pacientes tras del balcón,  
mientras la vida deja sin flores  
los paraísos del corazón.

Acaso vengan tiempos mejores,  
tiempos de sabia revolución,  
y acaben nuestros mutuos dolores  
con un emblema de redención...

Pero vosotras seguís pacientes,  
dobladas siempre las albas frentes,  
sin esperanzas de libertad...

Juzgáis mi sueño cosa imposible;  
¡sabéis que el mundo no es redimible,  
porque es muy torpe la Humanidad!..

## EL DÍA DE REYES

**L** OS sobrinos ansiosos han saltado del lecho para ver los juguetes que trajeron los Reyes; sus caritas rosadas en la clara mañana son las rosas simbólicas de este día solemne.

Dos caballos de palo, dos tambores y un oso, un sable y dos muñecos llenos de colorete...  
¡Oh, este año los Magos sí que han estado pródigos!..  
¡Dios quiera que en el próximo se porten como en éste!

Un alborozo íntimo mi corazón invade...  
La casa toda vibra con la emoción presente...  
Y hasta el sol, ¡hasta el sol!, parece que este día se ríe en las ventanas, más juvenil y alegre!..

## ELEGÍA PUERIL

*A Ignacio Pérez Galdós.*

EL perro pequeño que era la alegría  
de mis horas puras de amor y descanso,  
el fiel camarada de los sobrinicos  
que con él vivieron los primeros años;

el perro pequeño de lanas rizadas  
que todos los días venía a mi cuarto  
moviendo la cola y alzando el hocico,  
para que le hiciera merced de mis manos;

el perro devoto del hogar sereno,  
murió esta mañana, ¡murió envenenado!  
¡Dos almas ingenuas tuvieron la culpa,  
dos almas gemelas hicieron el daño!

El hogar parece que se ha ensombrecido;  
todas las estancias mudas han quedado...  
Mi hermana solloza trémula, y oprime  
a los tres pequeños contra su regazo.

Yo siento una angustia tan honda, tan honda  
que el corazón tiembla como amedrentado...  
¡muerto el perro amigo, tan bárbaramente,  
muerto el noble amigo del hogar amado!..

¡ Señor, que gobiernas las cosas pequeñas  
al par que en los cielos combinas los astros,  
Señor bondadoso, de bondad infinita,  
e infinitamente divino y romántico!

¡ Señor, que en las almas enciendes la llama  
que nos hace buenos, que nos hace hermanos,  
haz que el perro amigo se avenga a tu Reino  
y pónselo al santo de Asís en los brazos!

## AL DEJAR LA ANTIGUA VIVIENDA

**A**L dejarte, vivienda de mi antiguo respeto,  
donde pasé los años más puros de mi vida,  
quiero, como homenaje de cordial despedida,  
ofrendarte el divino tributo de un soneto.

Bajo la paz augusta de tus viejos maderos  
surgió, como un milagro, mi juventud en flor;  
en ti soñé las gracias de mi primer amor,  
en ti labré el tesoro de mis versos primeros.

Tú guardas en silencio todo el pasado mío;  
tu barro es carne mía, que hoy tiritita de frío  
en este lento viaje hacia la senectud...

Por eso, aunque te deje desolada y desierta,  
vendré todas las noches a llamar a tu puerta,  
¡a ver si me responde dentro mi juventud!

## POEMAS DEL BARRIO

## LA CASA EN CONSTRUCCIÓN

*Para Alonso Quesada.*

**A**L borde del camino  
está la casa en construcción;  
las paredes, de piedra sin vestir,  
muestran su complicada formación.  
Con las piedras pequeñas  
las piedras grandes, en perfecta unión,  
y es un dibujo el exterior, exótico,  
hecho con admirable ordenación.  
Varios hombres de blusa,  
subidos al andamio superior,  
van combinando el material, pacientes,  
con hábil precisión.  
Y ahora una piedra, y después otra, y barro  
y más barro, construyen la labor  
con el dominio pleno  
que da la concienzuda orientación...  
Nosotros nos paramos un momento,  
y hacemos esta vaga reflexión:  
Esta casa, mañana,  
será el albergue de un discreto amor.

Tendrá flores y niños  
que alegren su interior,  
y unas manos orantes  
que por dar gracias se alzarán a Dios.  
Y en las claras mañanas,  
cuando caliente el sol  
los montes y las sierras,  
subirá a su azotea un buen señor  
con un anteojo largo, para ver  
todo el paisaje en derredor.  
Y, al fin... la Muerte. La fatal huida;  
las noches de vigilia y aflicción;  
el desvanecimiento fugitivo  
de la dicha, en las sombras del dolor...  
Este será el probable  
destino que condense su interior...  
Buenos obreros, suspended la obra,  
¡está mejor la casa en construcción!

## LA BARCA PESCADORA

*A Claudio de la Torre.*

**S**OBRE la playa de oro  
yace en ruinas la barca pescadora.  
Tiene el casco deshecho,  
y una brutal herida por la proa.  
El maderamen, roto,  
muestra su recia estirpe constructora :  
de pino las cuadernas,  
firmes desde el codaste hasta la roda.  
Su historia marinera  
es la vulgar historia  
de esas aves veleras  
que vemos, al crepúsculo y la aurora,  
surcar el mar, ligeras,  
sobre el rizado lomo de las olas,  
en busca de la presa  
que ha de rendir la gracia bienhechora ;  
y un día... la violenta  
sacudida del mar, que se alborota,  
y en un segundo de terror y espanto  
deshace su armazón contra una roca...  
Las gentes marineras,

que descansan tumbadas a su sombra,  
tienen para esta barca  
una cordial piedad halagadora :  
respetan sus despojos  
y les conmueve su total derrota...

Yo también, muchas veces,  
en las horas ociosas  
en que vago abstraído  
por la menuda arena brilladora,  
buscando esa quimera  
que el sol y el viento trazan en la onda,  
suelo parar mis pasos  
ante esta pobre barca pescadora.  
Y una suave tristeza,  
una sutil zozobra  
va llenando mi espíritu,  
que el más lejano sentimiento ahonda...  
La barca me recuerda,  
con su total derrota,  
cierto velero que partió una tarde  
y un mar de olvido destrozó en la costa!

## UN ENTIERRO EN EL BARRIO

*A Luis Doreste.*

UN entierro en el barrio. La campana,  
parlanchina y católica,  
pregonándolo está con su tañido  
lento, desde la torre donde mora.  
Pasan grupos de obreros  
con flores y coronas,  
y el cura con la cruz y los ciriales...  
¡para guiar el alma hacia la gloria!..  
Sigue el desfile paulatinamente,  
todos de negro, porque así es la moda,  
y en la vivienda, que allanó la Intrusa,  
van penetrando hasta que forman cola...  
Sacan el muerto al hombro cuatro deudos;  
es una caja blanca que avaloran  
cintas de raso y cruces de platino...  
No era varón el que finó... ¡era moza!  
Así lo dicen esta caja blanca,  
las cintas blancas y las blancas rosas...  
Forman la comitiva:  
detrás del féretro la gente toda;  
el cura desgranando sus latines,

los deudos, los amigos... y una tropa  
de chicuelos descalzos y curiosos  
que siempre van en estas ceremonias...  
En marcha... Las esquinas  
se pueblan de comadres, que, curiosas,  
se agolpan para ver el espectáculo,  
y luego aullar un "Ay Señor!", llorosas...  
La tarde tristemente va muriendo...  
El sol, de ocaso, las montañas dora...  
Ahora la comitiva va en carruajes  
por la empolvada carretera incómoda,  
¡que el camposanto está distante y pesa  
llevar en hombros la vital escoria!...  
Se habla en los coches distraídamente...  
Un deudo, a veces, silencioso, llora...  
Sacude el látigo el auriga, y lentos,  
por el camino, los caballos trotan...

## LOS BANCOS DEL PASEO

*Para Agustín Millares Carlo.*

LOS bancos del paseo  
tienen una especial filosofía ;  
saben de muchas cosas  
que a nadie han revelado todavía.  
Ellos, humildemente,  
todo lo ven y observan y analizan,  
y en su actitud cuadrúpeda  
guardan, discretos, su sabiduría.  
Ellos saben y callan,  
—¡oh si hablaran los bancos algún día!—  
e indiferentemente  
miran morir el sol tras la colina.  
Ellos saben de todas  
las cosas de la vida :  
de diálogos vulgares,  
de manos atrevidas,  
de promesas de amor  
muy quedamente dichas ;  
de reflexiones graves,  
del hombre que medita  
bajo la fronda espesa

cuando la luz declina ;  
del desplome indolente,  
del hambre y la fatiga  
que sufre el paria errante  
sin hogar ni familia ;  
de dolencias incómodas,  
de piernas paralíticas  
que se extienden al sol  
buscando su caricia ;  
de sorpresas nocturnas,  
de misteriosas citas,  
de suspiros y quejas,  
de tímidas sonrisas  
en las predilecciones  
y las coqueterías.  
Saben de fines trágicos,  
de amargas despedidas,  
de inquietudes de esperas,  
de tedios y alegrías...  
De todo lo que es cómputo  
y esencia de la vida,  
los bancos se penetran  
aunque a nadie lo digan.  
Y en su actitud cuadrúpeda  
observan y analizan,  
y luego, humildemente,  
guardan, discretos, su sabiduría...  
¡ Los bancos del paseo  
tienen una especial filosofía !

## EL ARRIBO DE LA FLOTA BALLENERA

*A Rafael Hernández.*

**A**L Puerto de la Luz  
ha arribado una flota ballenera :  
tres brick-barcas de altura  
de estupendas fachadas marineras.  
En el asta de popa cada una  
trae la insignia de la Unión de América,  
y al entrar en bahía, simultáneas,  
dejan caer sus anclas y cadenas.  
¡Fondo! Ya están en puerto,  
en la ensenada abierta  
en la ruta de Atlante,  
lejos de las borrascas y tormentas,  
para surtir de víveres  
sus despensas exentas.  
Sus cascos arrufados  
y sus pomposas velas,  
la gracia de sus mástiles  
y el vivo tricolor de sus banderas,  
lucen con más prestigio  
al arribar a esta española tierra.  
Sus tripulantes tienen

negra la faz y la armazón atlética ;  
son mocetones rudos,  
vencedores en luchas epopéyicas  
de los grandes cetáceos monstruosos  
que lo profundo de los mares pueblan.  
Ahora, activos y ágiles,  
recorren las cubiertas,  
suben las jarcias y ásense a los mástiles  
para plegar las gavias volanderas.  
Y hacen chirriar pastecas y motones,  
oscilar fatigadas las cangrejas,  
y girar los cordajes  
en su ordenada trabazón perfecta.  
Les empuja el deseo  
en sus broncas faenas,  
de disfrutar la paz en la bahía  
y el desenfreno pasional en tierra...  
El Puerto de la Luz  
ostenta hoy una apariencia nueva...  
¡A sus aguas tranquilas  
ha arribado una flota ballenera!

## EL FARO DE LA ISLETA

*A Néstor.*

**E**L faro de la Isleta  
en la noche invernal tan luminoso...  
refulge entre la niebla  
como un astro benévolo y piadoso...  
Su luz potente cambia  
de reflexión; tan pronto es un dudoso  
color anaranjado, como un blanco  
vívido y transparente; luego un rojo  
clarísimo, que esplende  
como un rubí gigante y fabuloso,  
y otra vez el primero, y así siempre,  
desde el ocaso al orto...  
Entre las densas sombras  
del cielo sin estrellas, tenebroso,  
el faro de la Isleta  
es un clarividente milagroso  
que señala la ruta  
del buen abrigo y el feliz reposo  
al inquieto marino  
que en el puente sondea el pavoroso  
misterio de las sombras

luchando con el mar tempestuoso...  
El faro es la alegría,  
el infinito gozo  
del arribo seguro  
tras del viaje penoso.  
¡Su luz es la primera luz de hogar  
que al corazón saluda en el retorno!..

## CANTAN LOS TRIPULANTES...

*A Rafael Cabrera.*

CANTAN los tripulantes  
de los barcos anclados en el puerto  
unas canciones tristes  
saturadas de aroma de recuerdos.  
Sus voces en la calma  
de la noche estival, alzan el eco  
que repite los tonos armoniosos,  
ya casi imperceptibles, a lo lejos...  
Yo, desde el muelle en sombras,  
prendido el pensamiento  
en la lírica llama  
de un fugitivo ensueño,  
dejo vagar el alma  
al compás de estos cantos marineros;  
cantos de amor nostálgico,  
todos evocación y sentimiento.  
Un organillo lánguido  
con plañir lastimero,  
va desgranando su polifonía  
como un quejido prolongado y trémulo,  
y en el confín se pierden sus acordes

sobre la vaga ondulación del viento...  
El mar duerme en reposo,  
y es un temblor de luz el firmamento...

Noches de la bahía,  
romántica ensenada de mi puerto,  
siempre en quietud sumida  
bajo un cielo purísimo y espléndido.  
Esta noche he escuchado  
repercutir en vuestro alejamiento,  
con los cantos nostálgicos  
de los patronos y los marineros,  
el ansia de otras razas,  
el alma de otros pueblos  
que con la mía se fundían en una,  
del vasto espacio en el crisol inmenso.  
¡Y eran fundidas una sola estrella,  
y un solo amor bajo la paz del cielo!..

## EL BORRACHO DEL BARRIO

*A Domingo Doreste.*

**R**ODEADO de un enjambre  
de chicuelos traviosos,  
el borracho del barrio —el más borracho—  
porfiado avanza con andar grotesco.  
Gesticula y acciona  
entre alegre y colérico,  
y después se sonríe desdeñoso  
como un señor despreciativo y serio.  
Los chicuelos le tiran  
unos del traje, otros del sombrero;  
él manotea airado,  
y todos huyen con bullicio y miedo.  
En las calles del barrio  
—barrio mercantilista y marinero—,  
el borracho es la nota divertida  
que regocija, a su sabor, al pueblo.  
Todos lo ven pasar, y le saludan  
con decires burlescos,  
y alguno, más filántropo o piadoso,  
lo llama a voces y le da dinero...

¡Pobre borracho loco,  
despojo absurdo, trágico y grotesco,  
que tu vida malgastas  
para que en mofas te lo pague el pueblo!  
Borracho empedernido,  
casi estoy por llamarte compañero.  
Tú te embriagas de vino,  
yo me embriago de ensueño,  
y, como a ti, algunos me saludan  
entre ceremoniosos y burlescos.  
Somos dos pobres hombres,  
dos risibles muñecos,  
que en muchas cosas que quizás tú ignoras  
acaso estamos de perfecto acuerdo!

## LA TIENDA DE LA ESQUINA

*A José Hurtado de Mendoza.*

L A tienda de la esquina  
es lo más pintoresco de mi barrio.  
Los estantes, pintados de amarillo,  
con puntitos de moscas decorados,  
sustentan impasibles  
las mercancías y los grandes frascos  
llenos de confituras de colores;  
las botellas de vino y anisado,  
y algunos cuantos frutos de la época  
en simétricos grupos colocados.  
El tendero —un señor de grueso abdomen,  
con aspecto de res en el establo—,  
pacientemente sirve los pedidos,  
que en monedas se van luego trocando.  
Y ahora llega una moza de trapío,  
ahora un rapaz de aspecto estrafalario,  
y varias mozas más, y otros clientes,  
que todos compran, y se van rezando:  
—¡Oh, este don Bartolito qué roñoso  
y qué grosero es el condenado! ...  
Luego, en la tarde, cuando el sol ya ha muerto,

y tornan los obreros del trabajo,  
la tienda de la esquina  
parece un jubileo extraordinario.  
El tendero, esta vez es más activo :  
llena las copas... ¡y aun no se han vaciado! ...

También tiene la tienda  
de noche sus tertulias. Lo granado  
del barrio, los señores  
que leen y comentan los diarios :  
las últimas noticias de la guerra,  
los asuntos políticos y agrarios,  
los problemas del hambre y de la industria,  
que no hay Gobiernos para remediarlos...  
—¡Oh, esta España; esta España se derrumba  
si no baja el Señor para evitarlo! ...  
Y el que esto dice  
golpea el mostrador con gesto airado.  
El tendero dormita en una silla ;  
los otros siguen mansamente hablando...  
La tienda de la esquina  
es lo más pintoresco de mi barrio...

# LOS MOMENTOS

A TOMÁS MORALES

## PARTIÓ LA NAVE BLANCA...

**P**ARTIÓ la nave blanca, de gallardo aparejo,  
a impulsos de la racha, sobre el dormido Atlántico;  
su silueta fantástica fue esfumándose, lenta,  
tras la imprecisa niebla del horizonte vago...

¡Partir!.. ¡Dejar la estéril  
monotonía triste de este vivir huraño,  
y arribar a otras playas desconocidas, donde  
el placer sea más cierto y el dolor más amargo!

## ANHELO INFANTIL

*A los nueve años de Josefina de la Torre Millares*

**N**OCHÉ de enero, grande y fría como mi hastío:  
He visto tristemente morir la luna; el mar  
abrió el regazo inmenso de sus aguas profundas  
para guardar en él toda su claridad...

¡Oh, quién fuera esta noche el orfebre divino  
que hace mundos redondos para verlos rodar! ...  
¡Yo arrancaría del seno del mar la luna muerta  
y la volvería al cielo para verla brillar! ...

## LABOR INTERRUMPIDA

**S**OBRE la mesa donde estos versos escribo,  
traza un rayo de sol un arabesco extraño;  
en la negrura mate de las tablas pintadas  
el vívido reflejo se patentiza áureo.

Yo he suspendido un punto la labor preferida,  
y he fijado la vista sobre el sutil hallazgo;  
las rayas misteriosas de la luz en la mesa  
me abstraen poco a poco, y olvido lo empezado...

.....

Atentos en la vida a cualquier labor seria,  
el más pueril engaño nos deja aprisionados...  
¡Y así somos, poetas, risiblemente inútiles!  
¡Así somos, hermanos, risiblemente vanos!

## CONFORMIDAD DE LA POBREZA

**E**L día último de mes es para  
los que morimos víctimas de un salario modesto,  
un día alegre y trágico, dividido en tres glosas :  
cobrar, pagar, y luego... quedarnos sin un céntimo.

¡ Señor, qué vivir más triste este de tu pobreza ;  
qué vivir más amargo, qué vivir más acerbo! ...  
Pero, ¡ ah!, que por encima de los montes cercanos  
está lírica y amplía la ilusión de los cielos! ...

## OLVIDO PROFÉTICO

**E**STA noche al entrar en mi alcoba, he notado que la muchacha nueva, al hacerme la cama, se olvidó de cambiar la almohada de adorno por aquella modesta que da al uso mi hermana.

Yo he sonreído ingenuo al pensar que este olvido —que ha de tener su réplica conveniente mañana— va a permitirme el lujo de reposar la frente sobre sedas y encajes, lo mismo que un monarca.

¡Oh discreta muchacha: fue tu olvido profético; tú, sin duda, creíste cuando hiciste la cama, que es mi frente más digna de esta almohada... *regia* que de aquella modesta que da al uso mi hermana!

## LA LIMOSNA DE TODOS LOS DÍAS

**E**STA niñita rubia de ojos grandes y azules  
que viene diariamente a pedirme dinero,  
porque tiene a la madre paralítica en cama  
y al padre sin trabajo hace ya tanto tiempo...

Yo acaricio sus rizos y le doy la limosna  
con un afecto puro, sentimental, paterno;  
ella me da las gracias sonriéndose, tímida,  
y hacia otro transeúnte lleva su andar ligero...

¡Mi corazón quisiera ser el rey fabuloso  
de todos los tesoros fabulosos e inmensos,  
para vestir de oro todas las niñas pobres  
y mirarlas brillar como estrellas del cielo!

## PARÉNTESIS EN EL LIBRO

*A Juan R. Jiménez.*

JUAN Ramón, Juan Ramón, tu espíritu  
me está llegando ahora con la luz del ocaso;  
viene a traerme un sueño de transparentes oros  
sobre las claras ondas del viejo mar Atlántico.

Yo, en la playa, recojo la emoción que me envías;  
mi corazón benévolo palpita acelerado...  
Esta visita dice que es tu espíritu el mío  
y que, a través del sueño, somos los dos hermanos!

## PATRIMONIO SENTIMENTAL

**A**NTE este sillón viejo, tosco y desvencijado,  
—único patrimonio que me tocó en herencia—  
un doliente recuerdo que viene del pasado  
va llenando mi alma de emoción y tristeza.

En él, mi padre enfermo fue contando sus días  
últimos, ¡los que llegaron con la verdad suprema!,  
las profundas angustias de la indigencia trágica,  
las visiones sombrías de la familia huérfana...

Todo el sillón lo evoca preciso en mi memoria;  
y yo, que soy un pobre sentimental poeta,  
acaricio sus brazos, recordando al anciano,  
y dos lágrimas cálidas por mis mejillas ruedan.

## DOLENCIA INCURABLE

**E**STA enfermedad mía, tan absurda y molesta...  
Pensar que voy a un sitio y temblar asustado,  
como si algún peligro fatal me amenazara  
en todos los lugares adonde van mis pasos...

Los sapientes doctores me dicen que es dolencia  
propia de los espíritus sensibles y románticos;  
descentralización del engrane nervioso;  
inquietud metafísica del hombre visionario.

¡Oh queridos galenos! Vuestra sabiduría  
llega a tocar los límites de lo extraordinario...  
Ese es mi mal, sin duda; pero... ¿y la medicina?  
No basta ahondar el mal, es menester curarlo.

## DISQUISICIONES PUERILES

**H**E arrancado la hoja del almanaque, y veo que ha llegado otro día distinto al fenecido, —distinto en la ordenada correlación numérica— casi sin darme cuenta de que el otro se ha ido.

Estas cosas del tiempo que a muchos preocupan a mí también me hacen meditar intranquilo; ayer, hoy y mañana, son tres palabras breves donde se encierra toda la amplitud del espíritu.

Ayer, es el recuerdo de la emoción que pasa; hoy, la inconsciencia vaga del vivir fugitivo; y mañana... ¡Oh, mañana es la verdad sin mácula, la aclaración perfecta de lo desconocido! ...

Pero ¡ay!, que todas estas reflexiones que hago cuando abrigo el engaño de que pensando vivo, se desvanecen súbitas mirando al almanaque que señala *otro día*... ¡y es como el fenecido!

## LAS CARTAS VULGARES

L LEGA el cartero. Viene cortés y sonriente  
—a traerme una carta que me dejó el correo;  
yo la cojo, sonrío, le entrego la propina,  
y una vez que él se ha ido, abro la carta y leo...

Una misiva amable de la amiga lejana  
—la que un día lejano me aprisionó el ensueño—;  
me dice que está buena, que va engordando mucho  
y que se alegraría que yo me hallara bueno.

Estas amigas idas, que encendieron la llama  
celestemente pura de nuestro amor primero,  
siempre que nos escriben, lo hacen *prosaicamente*...  
no sea que las delaten las mieles del recuerdo!

## LOS VIAJES DISCRETOS

**YO** voy siempre en tercera, como el poeta amado  
de la melancolía y el ensueño maduro  
—el intelecto elige los lugares discretos—  
y de este modo el daño de la etiqueta eludo.

Me repugnan las testas con olor a cosmético ;  
las carcajadas graves de los hombres barbudos ;  
las palabras sonoras de la gente ilustrada  
y el discreteo estúpido de una pareja al uso.

De este modo, mi vida es más diáfana y seria ;  
de este modo, mi ensueño es más lírico y puro ;  
fue en vagón de tercera donde vine a la vida,  
y en tercera prosigo mi vagar taciturno.

## LO IRREMEDIABLE

**P**ARA ahuyentar el tedio tenaz que me anonada  
he tomado el sombrero y me he echado a la calle;  
el vagar por las vías atestadas de tránsito  
dicen que es un antídoto de este mal formidable.

Yo vago distraído, sin importarme nada  
lo que miro y escucho, que son cosas vulgares;  
las calles me parecen laberintos absurdos,  
y los hombres, pigmeos casi insignificantes.

Está visto. No puedo declinar esta angustia;  
el tedio que me invade, pertinaz y constante.  
Es la misma dolencia que padezco hace tiempo,  
la que dicen los médicos que es dolencia incurable.



## LA LÁMPARA AMIGA

**L**A lámpara que alumbra  
el reducido espacio de mi alcoba,  
es como un alma amiga  
que al alma mía trágica, conforta.

Momentos angustiosos,  
mudas dolencias hondas  
que agotan el espíritu  
y nublan el recuerdo en la memoria...

Todo, indistintamente,  
lo que compone mi interior historia,  
la lámpara lo hace  
conformidad, ensueño y luz de aurora,  
al derramar su claridad suave  
en el refugio humilde de mi alcoba.

## DESPERTAR ANGUSTIOSO

**H**ERMANA, hermana,  
ábreme la ventana;  
que entre en la habitación  
el sol de la mañana  
como una bendición!

Que entre la luz del día  
a reanimarme el ánima cansada...  
¡Oh, qué horrible y qué fría  
fue la noche pasada!..

¡Sol mañanero,  
sol placentero,  
llegue a mí tu irradiación,  
y entre todo tu ardor en mi espíritu  
que tengo frío y se me hiela el corazón!

## LO QUE IMPORTA

**M**I hermana me reprueba muchas veces :  
—¿Para qué gastas el dinero, hermano,  
en papeles, teniendo como tienes  
el traje puesto, que da horror mirarlo?

Yo le respondo : —Hermana, lo que importa  
y es menester cuidarlo,  
es lo de dentro. Lo de fuera...  
Acuérdate de Cristo en el Calvario :

¡Sólo un blanco sudario por vestido,  
y con los pies descalzos!

## LA HORA DEL ÁNGELUS

**L**A hora del Ángelus. El oro en las cumbres,  
la paz sobre el diáfano azul del Atlántico,  
en el cielo la estrella primera  
que, indecisa, esplende su claror romántico...

Y en el alma el deseo infantil  
de tender el vuelo y perderse en la luz del ocaso!..



# TRÍPTICO PROFANO

A MANUEL GONZÁLEZ

## EL ROSARIO

### I

**E**S noche de novena. La iglesia silenciosa  
esplende en un tributo de lámparas y flores;  
en el altar, la imagen de la santa piadosa,  
luciendo el rico ornato de sus galas mejores.

Van entrando los fieles: Un cortejo de ancianas,  
varias jóvenes pálidas y algún que otro galán...  
—Yo recuerdo un momento mis lecturas profanas:  
Doña Blanca y Raimundo, doña Inés y don Juan...—

Sale un cura y bendice; después lee un breviario,  
se persigna, y empieza a rezar el rosario,  
siguiéndole los fieles con monótono son...

Terminados los rezos aparece otro cura,  
que bendice de nuevo, y con grave apostura  
sube al púlpito, tose, y comienza el sermón.

## EL SERMÓN

### II

**U**NA jerga humorística, dicha en tono severo,  
contra el vicio y las modas que nos manda París;  
muchas citas al margen de Caín y Lutero,  
pero pocas, muy pocas, del hermano de Asís.

Los galanes aprueban, una anciana suspira,  
las doncellas se miran y suspiran también...  
El espíritu malo que mis sueños inspira,  
ríe loco. —Este espíritu es también parisién—.

Sigue el páter su arenga, ahora en tono profético:  
“El progreso de Francia es un crimen herético,  
al que Dios en su día sabrá dar justo fin...”

Luego saca un pañuelo, se acaricia la frente,  
redondea lo expuesto con un giro elocuente,  
y termina soltando una frase en latín.

## EN LA CALLE

### III

**Y**A los fieles se han ido. En la iglesia desierta  
el silencio comienza a reinar otra vez ;  
yo también, lentamente, me dirijo a la puerta...  
—El reloj de la torre está dando las diez—.

Es la noche tranquila, brilla el cielo esplendente,  
tibio aliento de brisa me acaricia al pasar ;  
un rumor misterioso llena el sereno ambiente :  
¡La oración sin palabras de la tierra y del mar!

Alma mía, despliega la amplitud de tu anhelo,  
ve a alcanzar lo que adoras : una estrella en el cielo,  
una roca en la playa, una planta, una flor...

¡La verdad pura y sacra bajo el palio infinito,  
con la religión única, perpetuando su rito,  
la perenne y suprema religión del Amor!

# TRÍPTICO DE LO VULGAR

A J. RODRÍGUEZ YÁNEZ

## DOMINGO PROVINCIANO

### I

**H**OY es domingo, día de júbilo y recreo,  
que celebra uniforme toda la cristiandad.  
Yo me he vestido el traje más nuevo que poseo,  
y por matar el tedio me interno en la ciudad.

Un sol radiante tiende el oro de su lumbre  
sobre las calles, ebrias de luz y de alegría;  
yo vago tristemente... Mi vieja pesadumbre  
no halla alivio... ¡Este día es igual que otro día!

Pasan las horas lentas... La tarde, al fin, declina...  
En una callejuela una voz femenina  
me brinda una secreta y amable invitación...

Pero yo, indiferente, sigo mi andar ligero  
—recuerdo mis bolsillos exhaustos de dinero—,  
y hacia mi hogar me vuelvo al toque de oración.

## EL DÍA DE ELECCIONES

### II

**E**S día de elecciones. Se eligen los ediles  
que han de formar el núcleo de la Corporación.  
Las calles están llenas de esbirros y alguaciles  
para guardar el orden durante la elección.

Luchan los dos partidos : el de los caciquiles  
manejaos contra el rojo de la revolución...  
Discútense los nombres, y hay réplicas febriles,  
y caras encendidas por el vapor del ron...

Yo desde mi ventana contemplo indiferente  
los trances de la lucha, mi fe nada presiente,  
—al fin todas las cosas han de quedar igual...

Y cuando en el espacio la noche abre sus velos,  
un volador que surca la sombra de los cielos  
traza el símbolo olímpico del triunfo liberal.

## LA VISITA DE DUELO

### III

**L**A familia, enlutada, recibe la visita  
que viene a dar el pésame cumplidamente, y  
suenan besos y lloros y una voz que musita  
débil: “¡Paciencia, hija, Dios lo ha querido así!”

Empieza el panegírico del muerto: “¡Era tan bueno!..  
¡Oh cómo lo recuerdo cuando en la procesión  
iba devotamente detrás del Nazareno,  
siempre tan fiel cristiano, tan justo y bonachón! ...”

Suspiros y sollozos, frases entrecortadas  
durante un cuarto de hora. ¿Y después?... Las variadas  
charlas, el comentario vulgar, ¡lo divertido! ...

Visita y doloridos ríen conjuntamente  
—el dolor ha pasado casi inconscientemente—,  
y hasta el muerto sonrío feliz... en el olvido.

# DE UN JUVENIL ENSUEÑO

POEMAS DE PASIÓN, DE  
ILUSIÓN Y DE OLVIDO

## VISIÓN MÍSTICA

**T**E vi devotamente postrada en un santuario  
ante un altar dorado con fondo de carmín,  
y te soñé la cándida María del Rosario  
que amó el “feo y católico” marqués de Bradomín.

Las nubes opalinas del clásico incensario  
confundían su aroma con tu olor de jazmín,  
mientras delectabas en el devocionario  
las santas oraciones tomadas del latín.

Aumentó el clavicordio con su polifonía  
el amoroso ensueño de sacra poesía  
en que yacías sumida, con inefable encanto...

Y al hacerte los signos de la cruz, reverente,  
me pareció tu mano, al cruzar por tu frente,  
¡la divina paloma del Espíritu Santo!

## LOS MILAGROS DE TU TRAJE

**N**UNCA tuvo tan digno realce tu figura,  
ni tan alto prestigio tus formas de mujer,  
como con el compendio de pompa y galanura  
del trajecito nuevo que te pusiste ayer.

Sembrabas al moverlo brazadas de ilusiones,  
y te daba tal nimbo de gracia y esplendor,  
que a tu paso las piedras se volvían corazones  
en un florecimiento milagroso de amor.

La nieve de las cumbres lucía en sus encajes;  
en sus paños labrados, quiméricos bordajes;  
y en sus áureos botones, misterios de arrebol...

Cuando con tal hechizo te mostraste a mis ojos,  
por un secreto impulso caí a tus pies de hinojos...  
¡y vi cómo en tu cara se sonreía el sol!

## SARCASMOS

CUANDO inclinas la frente melancólicamente  
sobre el telar en donde trabajas el bordado,  
dejando a tus cabellos que rueden dulcemente  
por el contorno helénico de tu cuello curvado;

cuando el conjunto armónico de tu faz seductora  
una sonrisa irónica de tristeza dibuja,  
sintiendo cómo el tiempo se escapa hora tras hora  
entre el juego inocente del dedal y la aguja,

una intensa congoja mi corazón embarga;  
y pienso en los sarcasmos de esta existencia amarga,  
sujeta a las mentiras y a las humillaciones...

¡Tú, tejiendo en un tosco telar frágiles sedas;  
tú, que viniste al mundo con las manitas quedas  
sólo a inspirar ensueños y a vivir de ilusiones!..

## TU CASITA

**E**N un valle pintoresco  
tu casita se levanta,  
orgullosa del tesoro  
que entre sus paredes guarda.  
Es blanca como la nieve  
que corona las montañas,  
como la flor del almendro,  
como la espuma del agua.  
Adornan sus altos muros  
madreselvas enlazadas  
que, besando las paredes,  
se columpian por las tapias,  
y esparcen en el ambiente  
de sus flores la fragancia,  
fragancia que, caprichosa,  
prende la brisa en sus alas.

Una fuente cristalina  
pasa bajo sus ventanas,  
repitiendo bulliciosa  
su monótona cantata.  
Todo en ella es poesía...

Nueva y primorosa Alhambra,  
que para nido de amores  
un rey moro edificara.  
Entre sus blancas paredes  
vive mi bella sultana,  
la de los blondos cabellos,  
la de la frente de nácar,  
la de las negras pupilas,  
la de los labios de grana,  
la de la esbelta figura,  
la de las dulces palabras.  
La princesita ideal  
que el romántico soñara,  
tejiendo rayos de luna  
junto a un surtidor de plata.

Casita de mis amores,  
pequeña casita blanca,  
que en el valle pintoresco  
orgulloña te levantas.  
Quién pudiera entre tus muros  
pasar su existencia en calma,  
ajeno a las injusticias  
de las soberbias humanas.  
Sin anhelos ni temores,  
sin ambiciones de nada;  
apartado del bullicio  
de esa loca caravana  
de miserables mendigos,  
de poderosos sin alma,  
de imbéciles, que no saben

sino labrar sus desgracias.  
Contemplándome en los ojos  
de la mi bella sultana,  
la de los blondos cabellos,  
la de la frente de nácar.  
¡El tesoro inapreciable  
que entre tus paredes guardas,  
casita de mis amores,  
pequeña casita blanca! ...

## HORAS GALANTES

SÉ que vienen a verte dos apuestos galanes,  
bellos como dos soles, por la alegre floresta;  
tu corazón ingenuo calmará sus afanes  
en un triunfo efusivo de gratitud y fiesta.

Y ellos, que harán alarde de sus finas maneras,  
deshojarán las rosas de su ingenio en tu honor;  
ambos te harán presentes de frases lisonjeras,  
y uno, el más lindo, acaso te ofrecerá su amor.

Será un derroche loco de amables galanteos,  
como el de aquellos clásicos y líricos torneos,  
en que los dos se queden rendidos a tus pies...

Yo, en tanto, taciturno, me ocultaré en el seto  
para tejer la métrica urdimbre del soneto  
que, emocionado y trémulo, te he de ofrendar después...

## RECÓNDITA

**N**O sé lo que me pasa... Me levanté muy triste,  
y cada vez me pongo más triste y pensativo;  
creería que todo mi corazón se viste  
de la intensa amargura del mundo donde vivo...

No sé lo que me pasa, ni sé lo que ha pasado;  
el día, en el transcurso de su monotonía,  
no ha tenido un destello de luz que haya amenguado  
el tedio nebuloso de esta melancolía.

No sé lo que me pasa, ni averiguarlo quiero;  
la Esfinge que en la vida me señala el sendero,  
me dice que no ahonde jamás esta emoción...

Y luego, con voz débil, que imperceptible suena,  
murmura: “¡No procures la causa de tu pena,  
que podrías arrancarte de rabia el corazón!”

## EL ROSAL DE MIS ENSUEÑOS

**E**L rosal que en mi huerto florecía,  
marchito lo he encontrado esta mañana;  
al primer rayo de la luz temprana  
finalizó el dolor de su agonía.

En el transcurso de la noche umbría  
no sé qué mal le hirió, que su lozana  
pompa perdió, como una soberana  
que se enfermase de melancolía.

El rosal de mi huerto, tanpreciado,  
el lírico rosal que tanto he amado,  
¡ha muerto al florecer la primavera! ...

Venid, aves cantoras, a cantarle;  
yo no tengo valor para llorarle...  
¡Con él se va mi juventud entera!

## LAS PRIMERAS LLUVIAS

**Y**A las primeras lluvias del invierno han caído,  
vistiendo de un encanto cristalino el paisaje;  
toda la inmensa vega su caricia ha sentido,  
agitando el oscuro plumón de su ramaje.

La madre tierra ensancha sus entrañas sedientas  
para beber el néctar que vertieron los cielos,  
mientras pasan las aves en nubes cenicientas,  
poblando el infinito de cánticos y vuelos...

Corazón, corazón, mío, mi siervo y mi tirano,  
que sufres los rigores ardientes de un verano  
de amor incomprendido, tan fatal como eterno,

¿por qué no cambia nunca la estación que en ti mora?  
¿Por qué ese ardor intenso de amor, que te devora,  
no apagan para siempre las lluvias del invierno?..

## INVOCACIÓN

**P**ASASTE por el huerto de mi vida  
como una floración de primavera,  
toda llena de luz la cabellera  
y de fragantes rosas revestida.

    Mi ánima, entonces al amor dormida,  
despertó a la virtud de tu quimera,  
y, cuan lozana e inexperta era,  
a tu quimera se entregó rendida...

    Visión de mis ensueños juveniles,  
por la fe de los cándidos abriles  
que te ofrendé de amor enajenado,

    ¡vuelve hoy de nuevo a darme tus amores,  
vuelve hoy de nuevo a prodigar tus flores  
en este humilde huerto abandonado!..

APUNTES, MELANCOLÍAS  
Y RECUERDOS

## EL RETORNO DEL VERANO

A Tomás Gómez.

**O**TRA vez el verano con sus noches tranquilas  
—tras el desfile espléndido de sus días de sol—  
y el magnífico alarde de sus tardes de oro  
plenas de lírica emoción.

En el lento transcurso de sus cálidas horas  
tiene un piadoso amenguo nuestro antiguo dolor,  
¡que el azul de los cielos se dilata más amplio  
para nuestra evocación!

Por él el alma mía se evade, indagadora,  
en pos del dulce ensueño que un día acarició;  
y a su indagar resurgen las rosas del pasado  
como otra nueva floración.

Y oigo un mágico *allegro* de campanas recónditas  
que cantan el milagro de una resurrección...  
¡mientras siento agitarse, como un ave en prisiones,  
ebrio de luz el corazón!

## LAS NOCHES ROMÁNTICAS

**N**OCHÉ de idealidades, sin encantos perversos,  
ni amargas añoranzas, ni lúgubres querellas...  
Un amigo a mi lado me recita sus versos,  
que yo escucho, abstraído, mirando a las estrellas.

La voz del compañero se apaga y se dilata  
en el transcurso sacro de la recitación ;  
ya es un quejido dulce con vibración de plata,  
ya es el remedo de una serena alocución...

La noche avanza y nada perturba su reposo :  
el viento yace en calma sobre el mar silencioso...  
Una campana suena quimérica y lejana...

¡Las doce! El buen amigo de súbito ha callado...,  
¡y el alma de la noche parece que ha quedado  
suspensa, ante una sombra que ha abierto una ventana!

## LA CIUDAD EN RUINAS

*A Domingo Rivero.*

**C**ALLEJAS desiertas, muros derruídos,  
jardines sin flores de la primavera,  
fuentes agotadas, templos destruidos,  
estragos que el tiempo labra en su carrera...

Todo rodeado de un vago misterio,  
todo bajo un frío manto de tristeza...  
La ciudad parece como un cementerio  
donde yace inerte la Naturaleza.

Nada ha resistido la lenta batalla  
del tiempo, que todo rinde y avasalla,  
templos, dioses, glorias, amores, fortuna...

¡Sólo el Arte sigue reinando altanero,  
como un impasible y altivo guerrero,  
sobre los escombros bañados de luna!

## PLAYA DE LAS CANTERAS

*A Montiano Placeres.*

**P**LAYA de las Canteras en la paz del verano :  
un cielo transparente cubierto de zafir,  
y un mar cuyo horizonte orla el Teide lejano,  
que en un lecho de arena se recuesta a dormir.

De vez en cuando un vuelo pausado de gaviotas  
se eleva, como un triunfo, sobre el azul del mar,  
y surca un trasatlántico las distancias remotas,  
reflejando en sus mástiles la irradiación solar.

Un hálito de brisa se extiende mansamente  
sobre las aguas, cuando la tarde lentamente  
el cielo va tiñendo de un rojo bermellón...

Y surge, allá, a lo lejos, donde la luz declina,  
la gallarda silueta de una vela latina  
que avanza silenciosa como una aparición.

## INTERIOR

*A Ramón Carbonell.*

**E**L actor está listo para salir a escena.  
Lleva peluca rubia y la cara empolvada,  
y en la negra solapa de la levita nueva  
un crisantemo blanco que absorbe las miradas.

Un timbre misterioso da la señal: pausado,  
el telón se levanta; rumores en la sala...  
En la escena, unos pobres muñecos parlanchines  
van tejiendo la intriga precursora del drama.

Dos horas turbulentas de desplantes y gritos;  
y ovaciones y bravos, cuando la farsa acaba...  
Después... la oscuridad de la sala desierta,  
y los pobres muñecos que sus vestidos guardan...

### ENVÍO

Ramón, amigo actor de los gestos magníficos:  
Tú, como yo, has reído con dejación amarga,  
viendo cómo se aplauden los desplantes ridículos  
mientras lo noble y serio del arte puro cansa.

## LOS RINCONES DE LA VIEJA CIUDAD

*A F. González Díaz.*

**R**INCONES queridos  
de la ciudad vieja,  
refugio del alma  
que en vosotros sueña.  
Rincones queridos,  
que en nuestras pretéritas  
horas fugitivas  
de la adolescencia,  
fuísteis escenario  
de aquellas proezas  
que premiaban, justas,  
las manos paternas.  
Rincones queridos,  
¡qué dulce tristeza  
se entra en el espíritu  
con vuestra presencia,  
y cómo revive  
nuestra alma con ella!

Estos paredones  
y estas casas viejas

que la humedad cubre  
de musgos y yedras,  
guardan silenciosos  
las horas más bellas,  
las lejanas horas  
de amor e inconsciencia,  
sin ensueños tristes  
ni horrores de ciencia.  
Las anchas ventanas  
que hoy, tapiadas, muestran  
un descolorido  
marco de madera,  
se abrían entonces,  
con virtud secreta,  
por mostrar el oro  
de una cabellera,  
o por dar escape  
a la voz sedeña  
de algún compañero  
que cumplía condena,  
por algún delito  
de falta en la escuela...

¡Oh encantos lejanos!  
¡Oh dichas pretéritas! ...  
¡Quién pudiera al tiempo  
parar en la senda,  
para arrebatarle  
lo que se nos lleva :  
la paz, la alegría,  
la infantil esencia! ...

¡Todo lo que el ánimo  
ahora recuerda  
en estos rincones  
de la ciudad vieja!..

¡OH LA MONOTONÍA... !

**O**H la monotonía del vivir cotidiano!..  
Ciego girar en torno de una rueda ilusoria;  
siempre las mismas tierras tras del mismo oceano,  
siempre los mismos hechos para la misma historia.

Tristezas y alegrías de algunos días lentos,  
y un misterio profundo que en la sombra navega...  
y algunas añoranzas y algunos pensamientos,  
y un anhelo por algo que a alcanzarse no llega...

Y así constantemente un día y otro día;  
llorando hoy en tristezas lo que ayer fue alegría,  
buscando, en vano, término a una lucha sin fin...

Hasta que nos perdemos en lo desconocido,  
sintiendo una congoja que nunca hemos sentido  
y aquel remordimiento cobarde de Caín!

## MEDIODÍA ESTIVAL

**M**EDIODÍA:  
Reverberación solar,  
áurea fantasmagoría  
de reflejos sobre el mar...

Sopla suave  
un aire tibio que abrasa...  
En el cielo finge un ave  
una nube que no pasa.

Todo ensueño se evapora;  
hacer es un ansia vana...  
Laxitud enervadora...  
y dormir... hasta mañana.

## MAYO FLORIDO

**M**AYO florido: despertar riente  
de los campos en flor, tibia fragancia  
en el ambiente diáfano y tranquilo,  
calor de nidos en las verdes ramas...

Explosión triunfadora de la vida  
en el nido, en el viento, en la montaña...  
¿Y en nuestro corazón? ¡Una alegría  
leve, que apenas llega se nos marcha!

## SONETO A MARGARITA

R OSA mística, arrancada  
de un rosal ebrio de amor,  
y en el vicio deshojada,  
ante el ara del pudor.

Ya no sirves para nada;  
no eres santa ni eres flor...  
¡eres sólo una oleada  
de lujuria y de dolor!

Y, sin embargo, yo evoco  
tus caricias, y te invoco  
con los encantos ya idos

de tu plástica belleza,  
¡para llorar mi tristeza  
sobre tus senos caídos!

## ¡OH LAS NOCHES DE LUNA... !

*A Fernando González.*

**O**H las noches de luna en los parques floridos,  
junto al lírico y blando musitar de la fuente,  
en que sentimos cómo devana nuestra mente  
los recuerdos lejanos de los goces vividos!..

El corazón apenas revela sus latidos,  
sumido en un letargo de vida indiferente,  
mientras vuela un susurro en el cálido ambiente  
evocador de diálogos de amor ya conocidos.

¡Oh el encanto apacible de esas noches de luna! ...  
Noches que identifican nuestra existencia en una  
extenuación serena de un placer hondo y fuerte...

Vosotras del gran Todo dais la augusta medida,  
con vuestras remembranzas, que dicen de la Vida,  
y vuestras languideces, que dicen de la Muerte.

## PASA UN REBAÑO...

**C**ORDERITOS cándidos sobre la llanura  
verde y sonrosada por el sol naciente,  
que en vuestros vellones tenéis la blancura  
toda inmaculada del alma inocente ;

Corderitos albos, cándidos, divinos,  
tan mansos y llenos de resignación,  
con vuestra blancura sobre los caminos,  
parecéis del sueño mudos peregrinos  
que buscan la Meca de mi corazón !

## LA ETERNA INTERROGACIÓN

**Q**UIMERA fugitiva de efímeros contornos,  
¿cuál es el raro encanto de tu silueta alada,  
que a veces te diluyes confusa en la memoria  
y otras surges precisa, como una estrella áurea?

¿Vives en la penumbra milagrosa del sueño  
donde el poeta forja la realidad increada,  
o en la región etérea de las constelaciones  
donde el Enigma cierra de la verdad la entrada? ...

¡Descíframe el misterio  
profundo de tu alma!

## LAS ÚLTIMAS PALABRAS

## I

**T**RISTEZAS de las cosas,  
aburrimiento, hastío...  
el mismo mar, el mismo cielo... el aire  
igual que siempre... y todo sin sentido...

## II

Voy poniendo en mi alma,  
como sobre un altar, tus pensamientos:  
los dulces, los amargos,  
los grandes, los pequeños...  
Y a veces creo que en el alma pongo  
lo único superior del Universo.

## III

Siempre en el horizonte  
la quimera anhelada...  
Y el camino infinito, interminable  
sin saber dónde acaba...

#### IV

Viene el mar a la playa,  
como un muchacho loco, a revolcarse...  
Yo le miro angustiado; el corazón  
se estremece, cobarde...  
¡Si el mar, de pronto, nos llevara a todos  
y nadie viera donde estuvo nadie! ...

#### V

Fue el golpe tan certero,  
que apenas pude defender mi vida...  
Hoy tan sólo me importa  
gustar la pena y olvidar la herida.

#### VI

El sol sobre los montes  
ha sembrado las rosas del ocaso:  
las rojas, las azules, las doradas...  
¡Todo un glorioso florecer romántico! ...  
¡Señor, Señor, no dejes  
que la noche deshaga este milagro! ...

#### VII

Sobre la mar, magnífico,  
se ha extendido, por verte, el pensamiento;  
si no te encuentra es porque sólo existes  
como una transparencia en mi recuerdo.

## VIII

¡Los sueños del poeta! ...  
Algo sidéreo que la mente abarca  
un momento, y que luego se diluye  
en un vago desfile de palabras...

## IX

Rosas de la mañana,  
alegrías pretéritas, recuerdos  
que ahora, cuando se evocan  
surgen precisos, como un eco...  
dentro de algunos años, ni vosotros  
vendréis a visitarme desde lejos...

## X

Melancolía, alma  
del vivir comprensivo,  
por ti, sólo por ti  
sabe mi corazón que aun está vivo...

## XI

Una estrella de oro  
se ha encendido en lo azul del firmamento...  
Sola, como esa estrella,  
estás tú en la blancura de mi ensueño...

## XII

Alma mía, divina  
golondrina viajera,  
ya se han roto tus alas,  
¡y aun estás en mitad de tu carrera!

## XIII

Por los montes lejanos  
la noche negra avanza...  
El mar la ve llegar, y hay una intensa  
inquietud en sus aguas...  
¡El mar ante la noche! ... El alma mía  
ante el hondo negror de tu mirada.

## XIV

Nada tengo ni espero...  
solo sobre las ruinas me he quedado...  
Que Dios, si quiere me comprenda y deje  
que el alma vuele ¡limpia! en el espacio.

## XV

Corazón, marinero de cien mares,  
argonauta romántico y doliente  
que ahora, ante el infinito,  
cansado te detienes:  
¡A la mar otra vez, que un nuevo día  
más luminoso en el azul florece!..

**FINAL**

PALABRAS fugitivas,  
mis *monedas de cobre*  
que al mundo vais a circular, o acaso  
a saber del olvido de los hombres :  
que el destino os depare  
mejor suerte que a mí... Que alguno logre  
sacar del cobre vuestro el oro suyo,  
y que ricos y pobres  
en vuestro amor se unan, como buenos  
y bíblicos apóstoles.

Puerto de la Luz, Gran Canaria, 1918.

# EL CARACOL ENCANTADO

(VERSO)

1918-1923

PRÓLOGO DE ANTONIO MACHADO

## A SAULO TORÓN

*¿Me pide usted, querido Saulo, unas palabras que sirvan de prólogo a su Caracol Encantado? Con mucho gusto se las envío.*

*Usted escucha la voz del mar, contempla usted el mar, piensa usted en él y lo canta. Siga usted, querido poeta, fiel a esa musa. Necesitamos de poetas marinos; hemos tenido muchos, tal vez demasiados, de tierra adentro que olvidaron cómo esta Iberia triste no es sino un Finis-Terrae, un ancho promontorio, erizado de sierras, de la Europa occidental.*

*Su Caracol Encantado, que usted nos envía desde ese lejano archipiélago, tiene la virtud de recordarnos el mar, de traernos la emoción atlántica sine qua non de la conciencia integral de España. Y en verdad que esta emoción—aislado el nombre de Tomás Morales—parecía ya ausente de nuestra lírica cuando, recientemente, Pérez de Ayala, en su Sendero innumerable, y Juan Ramón, en sus evocaciones de la tierra tartesia*

*en que nació, nos dieron, gracias al mar, sus más bellas canciones.*

*Merced al mar, y a las montañas donde nacen los ríos, podemos curar a nuestra lírica de la sequedad manchega y cortesana que padece y algo, también, de su provincianismo, dos males que se acentúan en nuestra literatura después de Lope, el último de nuestros grandes poetas que sabe —todavía— situar sus canciones en el trozo de planeta en que canta.*

Toda esta villa de Ocaña  
poner quisiera a tus pies,  
y aun todo aquello que baña  
Tajo, hasta ser portugués,  
entrando en el mar de España.

*El mar de España es para Lope el mar Atlántico, ese mar que usted escucha, amigo Saulo, en un rincón de sus Islas Afortunadas.*

*También el mar, que usted ama tanto, puede curarnos de nuestra afición al amaneramiento barroco, al pensamiento conceptual, horro de toda idealidad. El pensamiento poético es viaje marino; más que jornada por tierras de labor, aventura y peligro. Pensando frente al mar, no es fácil caer en laberinto de conceptos y de metáforas. Las ideas aparecen con su verdadera significación, y comprendemos que, como las estrellas, sirven para marcar la ruta, el camino infinito.*

*Siga usted, Saulo, cantando al mar.*

*Escucha atento su Caracol Encantado y le envía  
un cordial saludo, su lejano amigo,*

ANTONIO MACHADO

*Segovia, 1926.*

## DEDICATORIA

A  
TOMÁS MORALES,  
*en el eterno recuerdo, el  
eco más puro y hondo de este*  
CARACOL ENCANTADO

Y oigo un rumor de olas y un incógnito acento  
Y un profundo oleaje y un misterioso viento...  
(El caracol la forma tiene de un corazón.)

*Rubén Darío.*

## PRELUDIO

**E**L mar es a mi vida  
lo que al hambriento el pan;  
para saciar mi espíritu  
tengo que ver el mar.

El mar me da la norma  
y el ansia de vivir:  
su majestad es ciencia  
suprema para mí.

Palabras de los siglos,  
obras de eternidad,  
¿qué sois ante la inmensa  
sublimidad del mar?

Partículas del polvo  
que el viento alza al barrer,  
que al sol brillan un punto  
y luego no se ven.

El mar es lo diverso ;  
lo eterno está en el mar ;  
es múltiple, absoluto,  
y siempre universal.

Yo he visto al mar alzarse  
soberbio de altivez ;  
y luego, humildemente,  
tenderse ante mis pies.

El mar guarda el secreto  
de toda comprensión ;  
su espacio es el palacio  
de la imaginación.

El mar del mediodía  
radiante en claridad,  
es un influjo activo  
de vida y ansiedad.

Y en el ocaso de oro  
y en la mañana azul,  
el mar es siempre norma  
de fuerza y de salud.

Yo al mar le debo entera  
mi vida, que es un mar :  
un mar de sentimiento  
y de serenidad.

Por eso el mar ejerce  
en mí tanta atracción...  
Lo que hay dentro de mí  
es mar y corazón.

## INICIACIÓN

PRIMER claridad del día :  
Risa del cielo. ¡Alegría!

Los cristales del Oriente  
sé coloran rosamente.

—Tintes suaves de arrebol.—

El mar azul se dilata  
en claras ondas de plata.

Cantan las aves a coro.  
Y llega raudo y sonoro  
Euro, guiando el tesoro  
de los caballos de oro.

¡Nace, entre llamas, el sol!..

Alma, que al mundo despiertas,  
ábrele al día tus puertas.

Y que entre la maravilla  
del día en ti, en gracia plena,  
para hacerte sabia y buena  
como Dios te hizo sencilla.

## II

**Y** el alma desnuda se alza  
frente al mar alborozado,  
y se entrega al sol naciente  
por la virtud de sus rayos.  
Y mira, absorta, el hechizo  
de los cielos azulados,  
la grandeza majestuosa  
del mar, los montes lejanos,  
las rocas de la ribera,  
y el inabarcable espacio  
por donde vagan las nubes  
como vellones dorados.  
Y vuela, y se pierde ansiosa  
por los mundos ignorados,  
por los remotos confines  
de los celestes arcanos,  
por las sendas misteriosas  
de los siderales prados,  
donde el pensamiento huella  
la virtud de lo increado.  
Y en el éter luminoso

gira y vibra con los átomos,  
y se embriaga con la música  
palpitante de los astros.  
Ve, entre sueños, el futuro;  
hace un signo ante el pasado,  
y desciende otra vez plena  
del universal milagro.

### III

TÚ no eres, sol, lo que eres ;  
yo descubrí tu verdad.  
No eres el padre del mundo,  
ni es cierta tu ancianidad.

Tú eres, como yo, un muchacho,  
con menos años quizás...  
¡Esta mañana te he visto  
salir desnudo del mar!

#### IV

QUÉ efímera es la espuma  
que la onda crea,  
nace en la orilla y en la orilla se rompe  
sin dejar huella.

Alma, tiende a lo eterno,  
desentraña en tu ruta la verdad suma,  
que no sea tu vida tan pasajera,  
tan fugaz y liviana como la espuma!

V

SER cada vez más bueno;  
ser cada vez más puro;  
hasta sentir el alma  
vibrar en el futuro.

Y hundir el pensamiento  
donde ninguno pudo,  
para alcanzar la mano  
que hace girar los mundos.

## VI

**R**OCA del mar, yo sé  
que eres sensible;  
que tienes llama y pensamiento  
y corazón que alienta y gime.  
Resistes todas las tempestades  
callada y firme,  
—los embates de la onda brava  
y la furia del viento irascible—  
porque tienes fe en ti misma:  
en tu ser inamovible,  
en tu majestad soberana  
que ni se abate ni se rinde.  
Pero cuando la espuma baña  
tus flancos, con saltos pueriles,  
y el sol de la mañana dora  
tus abruptos y tu planicie,  
algo en tu entraña se estremece,  
algo en ti gime,  
roca del mar solitaria,  
muda y firme,  
pensando, acaso, que eres eterna...  
pero no libre!

## VII

**O**LA mansa, ola humilde,  
ola de la ribera,  
que en ella naces y mueres,  
tan tímida, que apenas  
el oído percibe tu quejido,  
y la mirada atenta  
sólo descubre el rasgo fugitivo  
que grabas en la arena.  
Ola mansa, ola humilde,  
ola sin estridencias  
tumultuosas, ola insignificante,  
ola callada y buena:  
De mi vida y futuro  
tú acaso imagen seas.  
En la playa nací,  
y en la playa, también, acaso muera,  
callado, humilde y tímido,  
¡adivinado apenas!  
como tú, ola mansa,  
como tú, ola humilde,  
como tú, ola de la ribera!

## VIII

**N**UBE vaga, girón tenue  
de niebla, que el sol colora;  
caprichoso airón que el viento  
barre, confunde y transforma :  
En el espacio perdida  
nadie tus virtudes nombra ;  
te ven los ojos, más nunca  
llegas a herir la memoria.  
Fugaz eres,  
sutil flotas ;  
nada vales en la altura,  
nada en el recuerdo importas.  
Y sin embargo... yo sé,  
nube pequeña y remota,  
que el viento barre y confunde  
y el sol naciente colora,  
que el alma ingenua te sigue  
cuando en el misterio ahonda,  
porque anhela dejar libre  
la cárcel que la aprisiona...  
Te sigue... y tú lo comprendes...  
Y por eso te evaporas!

## IX

**A**RENA,  
menuda arena de la playa,  
regazo apacible de la onda dormida  
que lenta resbala.  
Arena menuda,  
arena dorada  
donde el sol se quiebra y la espuma se abre  
blanca :  
Mi huella en ti dejo  
con amor grabada,  
como si fuera mi alma entera  
la que dejara...  
Que venga la ola y rompa  
y la deshaga...  
Tú la verás sumisa... y acaso llores  
callada!

X

**M**AR violento o pacífico,  
mar encalmado o brioso,  
mar sombrío,  
mar luminoso :  
yo sé el secreto  
que guardas en tu fondo.  
Sé el misterioso impulso,  
el indomable encono  
con que impetuoso muestras  
tu ceño pavoroso ;  
y sé en la paz amable  
y amplia de tus reposos,  
el hálito que mueve  
tu corazón recóndito.  
Tus iras, tus bonanzas,  
tus espejismos todos,  
revelan claramente  
tus sentimientos hondos...

Yo sé que el ansia tiene  
su límite en el ocio,

que la esperanza muere  
si es imposible el logro ;  
que todo se derrumba  
y se convierte en polvo,  
que todo cambia y muere  
al más ligero soplo.  
Pero tú, mar excelso,  
mar augusto o brioso,  
pacífico o violento,  
sombrio o luminoso,  
eres el mismo siempre :  
potente y misterioso  
y múltiple... porque tienes  
la eternidad en tu fondo.

## XI

¿TÚ quién eres, el que estás  
tras de los cielos oculto,  
dando influjo a esta invisible  
máquina eterna del mundo?

¿Quién eres tú, que el espacio  
pueblas de átomos innúmeros,  
y das fuego al sol naciente  
y orillas al mar profundo?

¿Quién eres tú, que en las sombras  
labras el misterio augusto  
del ser, y en la sombra dejas  
que se resuelva el futuro?

¿Quién eres?.. Mi voz pregunta  
ante el infinito mudo...  
Pero mi voz es tan débil,  
que ni yo mismo la escucho!

## XII

**M**AÑANA nueva  
frente al mar: Imprevistos  
deseos, claridades  
súbitas en el espíritu.  
Mueven al corazón  
desconocidos ímpetus;  
el sol vierte en el agua  
todos sus oros líricos.  
¡Alguien viene!.. se acerca  
por los parajes íntimos  
del alma; rosas  
de luz le hacen camino.  
¡Llega... está aquí!.. Su aliento  
siento rozar mi oído...  
Mis ojos quieren ver... ¡y sólo ven  
el azul infinito!

### XIII

—**P**ASA un instante alucinante...  
Se estremecen en conjunción  
el sol, el mar y la tierra fragante...  
Pasa otro instante...  
Late más vivo el corazón—.

#### XIV

**Y** surges ante mí!, no sé de dónde  
ni quién te trae —¿el mar o mi deseo?—  
Nadie a mi voz responde.  
Y es inútil que lo ahonde,  
que te quiero mirar... y no te veo!

XV

**P**ERO apenas te disipas  
otra vez ante mí estás...  
¿Vendrás, al fin? — ¡No lo dudes,  
corazón, ella vendrá!—

## XVI

**V**ENDRÁS! Yo no sé por dónde,  
pero si sé que vendrás...

El azul del infinito

que ahora se vierte en el mar,

es como el azul del sueño

donde prisionera estás...

¡Vendrás! ... Yo no sé por dónde,

¡pero sí sé que vendrás!

## XVII

**Y** haré contigo, cuando llegues,  
lo que hace con la mar el viento:  
Agitaré tu espíritu  
para que en ondas fluyan tus dormidos deseos.  
Y te veré blanca,  
blanca de amores nuevos,  
de amores puros y fecundos, que trocarán en rosas  
tus palabras y tus besos.  
Y serás, siendo mía,  
eje y luz del universo;  
concreción milagrosa  
de lo eterno y perfecto.  
Serás sonido,  
sonido y eco  
infinito, que el espacio inunde  
y llegue a lo alto de los cielos! ...

## PLENITUD

I

**M**AR del mediodía :  
¡Fuerza y libertad!  
Sol pleno. Alegría.  
Deslumbrante orgía  
de agua, que se estría  
en signos de argéntea luminosidad.

El cielo encantado  
de azul y de sol  
brilla dilatado,  
a trechos ornado  
por un trozo de bruma, enarcado  
como un caracol.

Mediodía ardiente :  
Vigor del espíritu, vibración del mar ;  
la sangre bullente  
retoza en las venas y azota la frente...  
Activos delirios, ansias de volar...

Mar del mediodía :  
Juventud, energía...  
¡Imperioso influjo del sol y del mar!

## II

**L** EGASTE al fin, mi presentida! ...  
¡Con qué vehemencia te esperaba!  
Toma las llaves de mi amor  
y abre las puertas de mi alma.

¡Abre, y adéntrate en su fondo,  
que es toda tuya esta morada;  
que para ti fue construida  
toda de blanco, inmaculada!

### III

**S**ACUDE, mar, tus espumas  
y viértelas en la playa,  
en profusión radiante de perlas,  
y nácares, y rubíes, y esmeraldas...

Un gran manto de piedras preciosas  
inmateriales, fantásticas,  
pon en la arena, ¡oh, mar!, para que puedas  
festejar dignamente su llegada.

#### IV

**T**RANSSPARENTEMENTE, como  
entra el sol por el cristal,  
en mi corazón entraste  
y en él prisionera estás.

El mar duerme; el viento trae  
aromas de eternidad...  
¡Corazón, con ella dentro  
eres más grande que el mar!

V

VUELA más alto, pensamiento;  
late más fuerte, corazón;  
juventud, rompe el dique  
de tu ambición...

Grito ante el mar, ¡y hasta los astros  
llega mi voz! ...

Soy frágil, como la espuma;  
y débil, como la flor...

¡Y sin embargo;  
puedo, si quiero, llegar a Dios...  
porque tengo dentro del alma  
el germen potente de tu amor!

## VI

**E**SE amor vehemente,  
esa ansia infinita de perpetuidad  
que anima en los seres e infunde en las almas  
un fecundo aliento de inmortalidad.

Ese amor, que es vida,  
que es deseo eterno, locura o pasión;  
ese amor que al mundo transforma y gobierna,  
lo siento ahora dentro de mi corazón!

## VII

**S**ER, y no dejar de ser;  
como esa roca que el mar  
bate y no puede romper!

## VIII

**M**AR! ...  
Campo azul para todas las siembras del sueño;  
remanso intranquilo del silencio astral.

## IX

**D**OS solas palabras  
en un solo verso,  
pero que ellas digan todo lo que hay  
de grande y eterno en el Universo:  
CORAZÓN, la una;  
la otra, PENSAMIENTO.

X

**D**ETENERTE, hora  
de amor fugaz,  
aprisionarte en un sueño infinito  
de honda serenidad.

¡Ver cómo todo pasa, cómo todo muere,  
hombres y astros, en la inmensidad;  
mientras tú, hora, con mi vida quedas  
en la inmortalidad!

## XI

¡TUS labios!  
                    Dos llamas de sol  
en dos pétalos rojos de rosa.  
¡Tu sonrisa!  
                    El secreto que entreabre el camino  
de todas las glorias.  
¡Tu frente!  
                    El espacio infinito:  
el cielo sin sombras.  
¡Tus ojos!  
                    ¡El día primero del mundo  
eternizado en dos auroras!

## XII

**S**I yo llegara a tener  
el poder que tiene Dios,  
sólo alumbraría el mundo  
con la llama de tu amor.

¡De tu amor y de mi amor!

¡Una luz muy pequeñita,  
pero eterna, como el sol!

### XIII

**M**ÁS alto, pensamiento,  
cada vez más alto,  
que el mundo es pequeño  
y el espacio infinito, ilimitado.  
Que el pie huelle la tierra  
y en ella quede aprisionado;  
pero tú, pensamiento,  
lírico y amplio,  
vuela hacia arriba siempre,  
piérdete en lo ignorado  
y arranca el oro del secreto agosto  
si puedes alcanzarlo...  
¡Y si no puedes, y en la sombra quedas,  
no te importe el fracaso!

#### XIV

**Q**UIERO que en el espacio  
quede la huella de mi pensamiento;  
forjar un nuevo astro  
que irradie luz en el confín eterno.

Y quiero más aún, quiero ser Dios,  
el mismo Dios que me inspiró el deseo;  
para ostentar la gloria de los mundos...  
y sonreírme luego.



## XV

**H**E puesto mi alma sobre el mar, y el mar  
parece que ha ensanchado sus dominios...  
Ya no sé si es el mar lo que ahora veo,  
o si es el alma lo que, absorto, miro.

    Mi pensamiento que ha volado ansioso  
tras de un ensueño a lo desconocido,  
me dirá a su regreso si era el alma  
o el mar, el ansia que dejó conmigo.

XVI

**I**NUNDAS mi pensamiento  
de tan viva claridad,  
que hasta mis sueños más hondos  
tienen luminosidad.

Por ellos marchas tú, sola,  
hacia la inmortalidad,  
con las estrellas delante  
y mi corazón detrás.

## XVII

**A** MARTE, amarte siempre,  
mi dulce inspiradora,  
como a estrella del alba  
o como a luz de aurora.

Amarte, amarte siempre,  
en la visión remota,  
en la ilusión que llega  
o en la esperanza que jamás se logra.

Sentir tu influjo olímpico  
llenarme el alma toda,  
nutrirme de tu esencia,  
de tu inmortal esencia creadora.

Ser por ti ritmo eterno  
en las fugaces horas,  
llama de pensamiento, o eco de luz  
de tus divinas claridades hondas...

¡Así te quiero, ¡oh, Mía!  
mi dulce inspiradora!

## XVIII

YO sé que en lo futuro  
todo terminará;  
pero tienen tus ojos una mirada extraña  
que dice: ¡Eternidad!

Y el mar suspira cuando tú lo miras,  
y el viento calla si te ve pasar;  
y el firmamento en su amplitud esplende  
si tus miradas hacia el cielo van...

Yo sé que en lo futuro  
todo terminará;  
pero tienen tus ojos una influencia extraña,  
una influencia honda  
que dice: ¡Eternidad!

XIX

¡E TERNIDAD! ... ¡Amor!  
Tu silueta en la dulce ilusión de los cielos,  
y el mar, en sosiego, diciendo tu nombre con claro  
[rumor! ...

# TRISTEZAS Y ORACIONES DEL CREPUSCULO

I

**P**LATA y oro. Sol de ocaso  
en los montes y en el mar.  
En la playa, flor de espumas;  
y en el alma, claridad.

Padre Ulises, pensamiento,  
es la hora de marchar...  
Un minuto en cada estrella,  
y otra vez a navegar.

## II

**S**E fue por el mar, sutil,  
como entró en mi corazón;  
infinitamente pura,  
como el sueño la creó.

Nadie supo su partida  
sino yo,  
yo, que alfombré su camino  
con las rosas de mi amor...

Y se fue dulce y ligera,  
sonriendo sin rumor;  
¡iluminando el espacio! ...  
Pero ninguno la vio.

### III

**L**UCERO de la tarde, broche de oro  
que abres al sueño su mejor camino,  
embriagado de líricos fervores  
vuela mi corazón a tu infinito.

Acógelolo a tu influjo, y haz que vibre  
pleno en la luz que tu claror destella,  
para que sean mis futuras horas  
una futura sucesión de estrellas!

#### IV

**M**E ha llegado en el viento  
una voz conocida:  
—¿Qué esperas en la playa,  
que en ella dejas transcurrir tu vida? ...

¿Esperar? ... ¡Nada espero!  
¡Colmó el deseo su total medida!  
Vengo a la playa sólo  
a ver el mar que la llevó en la huida.

V

**M**IRA, corazón, mira  
cuántas estrellas, cuántas  
estrellas de oro derrama el sol  
ahora en el agua...  
¡Y mira cómo luego viene el viento  
y las apaga! ...

¡Eso pasó en tu vida, corazón mío,  
eso pasó en tu alma! ...  
Amor sembró en tu seno sus luminosas  
rosas en el ensueño de una mañana,  
y un viento extraño y frío vino más tarde,  
rápidamente, para apagarlas!

## VI

QUÉ paz más dulce, ahora  
que el mar está dormido,  
y el corazón no sabe  
sentir lo que ha sentido! ...

¡Descansa, pensamiento,  
deja el ayer perdido;  
descansa, que es la hora  
mejor para el olvido!

VII

¡M<sup>I</sup> vida!  
¡Sólo esa espuma que el mar  
crea y deshace en la orilla!

## VIII

¡O H, no saber nada, no saber de nada  
y estar como ahora el mar, solo y tranquilo;  
la mirada, sin fe, en el horizonte,  
y el pensamiento por el infinito...  
Y así aguardar la hora, la hora cierta,  
la que nunca se pierde en el camino!

## IX

**J**UVENTUD de mi vida,  
mi único y gran tesoro  
que el Tiempo se ha llevado  
entre sus giros locos,  
si me vieras ahora, ante este mar,  
pobre, cansado y solo! ...

X

¿QUÉ me importa.  
que te fueras lejos,  
si me habías de dejar en el alma  
clavado el recuerdo?

¿Qué me importa el mundo,  
ni los astros, ni el mar, ni los cielos,  
si llevo en el alma,  
vestida de negro,  
junto a tu recuerdo, la esperanza muerta,  
y al dolor, oculto, labrando en silencio?

## XI

¿QUIETUD, quietud: Hondo reposo,  
sueño del mundo;  
el mar dormido, el aire en calma,  
el sol caído, en el crepúsculo...

¡Silencio y soledad! ... Nada perturba  
la transparencia del ambiente mudo...  
Sólo tú, alma, en el espacio, errante,  
indagando el enigma del futuro! ...

## XII

CIELO y mar, cielo y mar sólo  
ante la mirada,  
y tristezas, densas tristezas  
dentro del alma! ...

¡Oh, Dios!  
¿quién sabe  
si éstas serán tus únicas y eternas  
inmensidades?  
¡Cielo, mar y tristezas! ...  
¡Oh, Dios, quién sabe?

### XIII

-¿DÓNDE estás corazón, que ya no escucho  
el latir de tu vuelo fatigado?  
La caja de oro del recuerdo hoy guarda  
un nuevo ensueño para tu cuidado.  
Torna otra vez a mí, vuelve a tu nido,  
de tu intenso dolor purificado...

Una voz, la del mar :  
—Tu corazón  
está dentro de mí... Ven a buscarlo!

Y en el mar penetré —fue como en sueños—,  
y rebusqué en sus fondos solitarios;  
mas no pude encontrar lo que buscaba...  
¡El mar, como tu voz, me había engañado!

#### XIV

**Y**O que apenas respiro  
por no quitarle al aire su pureza,  
y si muevo la planta  
medito el bien que han de dejar mis huellas;  
hoy he sentido claudicar mis modos,  
por un delito de impiedad inmensa:  
He visto un alma desgarrar su vida  
y ni quise pensar en detenerla!

XV

**R** OSAS de espuma que el mar  
abre en la playa dorada,  
fugaces como vosotras  
y como vosotras blancas,  
fueron las rosas que un día  
florecieron en mi alma...

Mi corazón hace tiempo  
que otro florecer aguarda!

XVI

**D**ETENERTE en la partida  
fue mi afán único y fuerte;  
pero, ¿cómo detenerte,  
si había de ser tu huida  
el principio de mi muerte?

## XVII

**E**L mar se ha alzado airado  
porque una sombra ha oscurecido el cielo,  
y en montañas de espuma  
se resquebraja contra los roquedos...

Algo de esto, más hondo,  
está pasando dentro de mi pecho:  
El corazón se agita y se agiganta  
y se desborda en lágrimas de fuego,  
porque una sombra —tu recuerdo triste—  
me ha llenado de pronto el pensamiento!

VXIII

**B**ORRACHO de penumbra,  
roto de sentimiento,  
con los ojos estáticos  
profundamente abiertos,  
nada aguardo...

Y no obstante,  
algo vendrá, de cierto;  
algo que romperá, al fin, este vaso  
de pesadumbres lleno!

## LA NOCHE

I

UN temblor lejano  
corta el horizonte;  
se cubren de niebla  
los montes.

Un leve respiro  
rueda sobre el mar,  
apagando el oro  
de la luz solar.

Se puebla el espacio  
de nimias estrellas,  
—puntos de plata  
que apenas destellan—.

La Noche se adentra,  
misteriosa y bruna...  
Sombras y silencio...  
Y después... ¡la luna!

Noche, a ti me entrego,  
lírico y ferviente,  
con el ansia antigua  
y el dolor presente.

Hunda en mí tu espíritu  
toda su emoción,  
y arda en ti la llama  
de mi corazón.

## II

**L**AMA de mi espíritu,  
ansia indagadora de mi pensamiento,  
piérdete en la noche, y escruta en las sombras  
los hondos misterios que ocultan los cielos.

Escruta en las sombras, y busca una estrella  
—si llegas tan lejos—,  
donde pueda grabar para siempre  
la huella que en mi alma dejó su recuerdo!

### III

**T**E puse en el alma mía  
y holgabas, jugando en ella;  
eras diminuta, mínima,  
casi invisible: una esencia!

Luego saliste de mí...  
¡y hoy, todo el espacio llenas! ...  
Adonde quiera que miro,  
allí mis ojos te encuentran.

Yo no sé si es ilusión  
o verdad tanta grandeza;  
sólo sé que en la alta noche  
me hablan de ti las estrellas!

#### IV

**M**I poder tan pequeño,  
y esa estrella tan alta! ...  
Aunque la noche se prolongue, eterna,  
jamás podré alcanzarla!

V

¡OH, este infantil deseo  
de tener las estrellas  
cerca, para apagarlas  
y volver a encenderlas,  
lo mismo que hace Dios  
cuando juega con ellas!...

¡Qué pueril este anhelo! ...  
¡Y qué honda tristeza  
del corazón, que nunca  
consigue lo que sueña! ...

## VI

**T**ODO como la espuma se deshace;  
todo como el rumor se desvanece;  
todo cambia y se extingue  
en la penumbra de un ensueño leve.

Corazón, no te importe la alegría,  
ni el dardo agudo del dolor presente;  
deja pasar las horas  
indiferentemente,  
que el ritmo lento de tu vida es sólo  
una esperanza que en la noche muere!

## VII

UNA fugaz estrella  
que cruza el firmamento  
rápidamente, y cae  
sobre el mar a lo lejos...

Eso fuiste en la intensa  
penumbra de mi ensueño,  
para rodar, al fin,  
al mar de mi recuerdo!

## VIII

¡OH, noche! ¡Quién pudiera  
prolongar el encanto que en ti existe,  
y hacer que todo fuera  
como tu luna, transparente y triste!

¡Quién pudiera lograr que la mañana  
ya nunca más vuelva a encender su broche;  
y que el alma, liberta y soberana,  
rompa su sombra arcana  
y sea una estrella de tu imperio, noche!

## IX

**P**ORQUE la luna ha muerto, está la noche  
de luto riguroso;  
no brilla ni una estrella  
ni hay la más leve claridad en torno.

El rumor de las olas, en las sombras,  
llega como un sollozo,  
como un sollozo que la noche diera  
para arrancar su sentimiento hondo...

¡Cuando la luna muere,  
llena el dolor el Universo todo!

X

**S**URGES de mi pasado  
como una estrella blanca,  
para rasgar un punto  
las sombras de mi alma.

Y luego te disipas  
de nuevo en la distancia...  
¡El viento del olvido  
tu claridad apaga!

XI

**S**ER  
un instante,  
y después no saber  
si fuimos antes!

## XII

**A** HOGÁNDOME en las sombras, lancé un grito  
en el silencio de la noche: ¡Dios!  
Y mi voz, imperceptiblemente humana,  
en la noche profunda se perdió.

Y hubo un rodar de estrellas,  
y un hondo espanto de alucinación;  
y el eco de mi voz vibró lejano,  
de mundo en mundo, repitiendo: ¡Dios!

### XIII

VOY por la playa en sombras  
absorto en tu recuerdo y mis tristezas;  
sobre la arena amiga  
el mar descansa, respirando apenas.  
De vez en cuando, el viento  
hace oscilar la trémula  
llama, de alguna débil  
y compasiva estrella.  
El alma tiembla muda,  
sombras y soledad pesan en ella;  
soledad que dilata tu recuerdo,  
sombras para una luz que nunca llega...  
¡Señor! ¿Ya nada restará a mi vida  
que de esta angustia redimirla pueda?  
—mi voz pregunta—, y en la oscura noche,  
perdido, el eco imperceptible suena.  
¡Nada! —otra voz responde—.  
¡Y sin embargo el corazón espera!

XIV

VIVIR como un sueño  
sutil y ligero;  
o como esa estrella  
que en la noche tiembla.

Ser algo impreciso,  
transparente o tímido.

Y agostarse luego  
como flor del Tiempo!

XV

**M**E he arrancado del alma tu recuerdo  
para quedar más solo todavía;  
ni fe ni amor, ni idealidad de estrellas  
en las dolientes noches de mi vida.

Solo sobre la playa desolada,  
con la mirada en la extensión perdida,  
hasta que llegue el eternal barquero  
que me ha de transportar a la otra orilla!

## XVI

**E**STOY sobre el mar :  
¡ navego !  
Arriba, sombras y estrellas ;  
abajo, mar y misterio.

El pensamiento no sabe  
hallar el camino cierto,  
dónde empieza el infinito,  
dónde se detiene el tiempo.

Y el corazón asustado  
tiembla como un niño enfermo,  
como si una mano oculta  
se alzara para cogerlo.

Voy navegando sin rumbo,  
lleno de ansias y de miedo,  
perdido, como en la vida,  
¡ mar adentro ! ...

## LAS ÚLTIMAS ORACIONES

## I

**E**L mar, roto en espumas,  
juega sobre la arena;  
la luna lo acaricia  
como una niña buena.

El mar se regocija,  
se exalta, se refrena,  
se agita, se retuerce,  
luego se despereza

blandamente, y suspira...  
El viento le contesta,  
y es un coloquio hondo  
que el infinito llena...

La noche azul recoge  
su clámide de estrellas;  
el mar, ahora dormido,  
descansa en la ribera.

Allá, en el horizonte,  
un vago albor clarea;  
el viento se ha callado...,  
el día, manso, llega...

En el poniente, triste,  
desorbitada y lenta,  
la luna va apagándose  
como una vida enferma...

## II

**S**EÑOR, ¿para qué haces  
los días tan pequeños,  
que apenas he nacido  
y ya me estoy muriendo?  
¿Por qué no haces las horas,  
en el rodar del Tiempo,  
tan diáfanas y eternas  
como esos universos  
que en el azul se mueven  
al soplo de tu aliento?  
¿Por qué me das el ansia  
y el imposible empeño,  
si nunca ha de ser mía  
la eternidad que espero,  
y he de perderlo todo,  
palabra y pensamiento,  
tras de esa intensa niebla  
que encubre tu misterio? ...  
¿Por qué, Señor, la vida  
si ya me estoy muriendo?

### III

¡A MOR! Gran mentira.  
¡Te creí eterno,  
y eras sólo un aroma fugaz  
que aspiré en un sueño! ...

#### IV

**F**RENTE pensativa, corazón vehemente,  
náufrago del mar :  
Mira hacia el pasado... ¡sombras solamente!  
Mira hacia el futuro... ¡sombras nada más!

¿Tu verdad en dónde,  
Dios mío, se esconde?  
¿Cuál es tu verdad?

V

**R**UMOR lejano,  
eco profundo del mar dormido,  
sollozo humano  
de un ser sepulto en el olvido...

¡Cómo a mí vienes,  
cómo te siento  
horadar mis sienes  
para avivarme el pensamiento!

Mas no será;  
que no se trunca  
el destino. Y el mío está  
resuelto ya:  
¡Nunca!

## VI

**T**E percibió mi deseo  
vagando por la llanura  
transparente de un ensueño.

Y cuando te fue a tocar,  
te esfumaste en la más triste  
y espantable realidad!

## VII

**S**EÑOR, Señor, qué estéril  
y efímera es la vida!  
¡Llegar, y casi sin plegar las alas,  
tener de nuevo que emprender la huida;  
a girar otra vez en tu misterio,  
en tus sombras, Señor, desconocidas! ...

ALBA POSTRERA



**C**ORAZÓN-MARINERO, un nuevo oriente  
de ilusiones te aguarda.  
Recoge el ancla, larga el aparejo  
y que la paz de Dios guíe a tu barca!

El horizonte cárdeno  
llena de rosas de oro la mañana,  
y el mar azul extiende  
sus quiméricas láminas de plata.

El júbilo del día  
renovará tus ansias,  
y un entusiasmo nuevo  
hará brotar de tus desesperanzas.

¡Vuela, velero mío,  
corazón-marinero, que ya tardas! ...  
¡A la mar otra vez, que un nuevo oriente  
para vivir te aguarda! ...

**FINAL**

**Y** he de morir ¡oh, mar!, he de morir  
como una ola más en tu ribera!  
Le entregaré mi alma al infinito  
igual que el infinito me la diera:  
¡pura y sin manchas!; y una noche clara,  
en lo azul brillará, como una estrella!

Puerto de la Luz, Gran Canaria, 1923.

# CANCIONES DE LA ORILLA

PRÓLOGO DE  
ENRIQUE DÍEZ-CANEDO

## DEDICATORIA

A  
RAFAEL ROMERO  
(ALONSO QUESADA)  
*presente siempre en mi recuerdo,*  
*dedico estas*  
CANCIONES DE LA ORILLA

*A SAULO TORÓN,  
EN LA ORILLA*

*C*UANDO yo navegué hacia Canarias, las ondas del Caire me trajeron palabras de Saulo Torón. Sólo esas palabras, recibidas por mí como antes sus versos, porque como ellos eran sencillez y cordialidad, pude recoger entonces. Iba yo hacia otra isla; y acariciaba el propósito de volver, meses más tarde, por la suya, y encontrarle a él, hablar con quien tantas veces hablé antes, del corazón al libro; verle, hecho presencia corpórea, e identificar su rostro con la faz misma de la amistad.

*No había de ser así. Toqué en efecto, su tierra, pero mi rápido paso nocturno sólo me permitió ver, con luces inciertas, en un rincón del parque, el bronce de Tomás Morales, hasta el que me guiaron otros amigos, sorprendidos por mi llegada improvisa, tanto como por mi partida inminente. Yo no he visto a Saulo Torón, ni tampoco su ciudad, su puerto, su mar y su orilla.*

*Para bajar a esa orilla me tiende hoy la mano des-*

*de otro libro, como él me la hubiera alargado desde el muelle en persona sin la intromisión de los hados, que tenían otra cosa dispuesta.*

*De su mano, ya que no en el Puerto de la Luz, entro en tierra bien conocida ya, en tierra que no es tierra, sino mundo abierto a una conciencia clara y a un corazón caliente, como la costa al mar ancho: al mundo de sus versos. De Las Monedas de Cobre y El caracol encantado a estas Canciones de la orilla no hay variación, apenas. Sería error pedirle al poeta verdadero una perfección más en cada libro. Sólo un libro se escribe. El tiempo hace ver la unidad que preside a la obra del poeta más diverso, que va depurando su producto; es árbol que a cada estación da fruto nuevo, tan nuevo hoy como hace veinte años.*

*Y en los poetas como Saulo Torón, que reducen a lo mínimo el artificio — a lo mínimo, a un juego leve de conceptos y músicas —, el verso, de libro a libro, se manifiesta en esa naturalidad del fruto en su estación, con ese aroma reconcentrado, perceptible lo mismo en la frutilla silvestre que en la más jugosa poma oriental, enriquecida por un suelo pródigo y un cultivo sabio.*

*Los ojos del poeta se tienden hacia el mar, desde la orilla donde canta. El movimiento eterno del agua se nota en ese temblor de su poesía, que no petrifica sus visiones, sino que las mantiene en perpetuo estado de fluidez, como si reconociese en la materia y en los motivos de su inspiración permanente cualidad ma-*

*rina. Aguas agitadas, y a veces profundas, cuya superficie no se suele pintar más que con*

*un oleaje cándido  
de mares en sosiego...*

ENRIQUE DÍEZ-CANEDO

## CANCIONES DE LA ORILLA

## MI BARCA

**M**I barca pequeña  
no sale del puerto,  
ni tiene más velas  
que mi pensamiento.

Yo no sé de mares  
de violencias bravas,  
sino de este humilde  
que duerme en la playa.

Ni el oro ni el triunfo  
me llevaron lejos,  
ni anhelé otras glorias  
que las de mis sueños.

Por eso mi vida  
modesta y sencilla,  
la disfruto solo,  
cantando en la orilla.

## POETA

**P**OETA del barrio,  
a mi barrio debo  
las coplas que hago.

Coplas marineras,  
con sales de mares  
y amargor de esperas.

Coplas inspiradas  
en un sentimiento  
que empieza y no acaba;

y que van, perdidas,  
en busca de un alma  
que les dé cabida.

## CADA DÍA...

CADA día  
me siento más niño ;  
no sé si es que el mundo se infantiliza  
o que yo vuelvo a mi ser primitivo.

Cuando miro rodar las estrellas  
por el dulce regazo infinito,  
como leves monedas de plata,  
¡me siento tan niño!

Cuando miro los barcos veleros  
navegar por la mar, fugitivos,  
como blancas palomas de ensueño,  
¡me siento tan niño!

Cuando miro las olas alzarse  
en montañas de azul cristalino,  
para luego romperse en espumas,  
¡me siento tan niño!

Cuando veo en las tardes de oro  
el sol, ya cansino,  
diluirse en las sombras que llegan,  
¡me siento tan niño!

Cuando escucho esa música alegre  
con que el día despierta los nidos  
y conmueve las fibras del alma,  
¡me siento tan niño!

Porque sé que mi vida no puede  
ser cumbre ni abismo,  
sino un algo muy vago que flota,  
que flota perdido,  
sumergido en un sueño sin ansias,  
¡me siento tan niño! ...

## PALABRA MÍA

**P**ALABRA mía  
clara y exacta,  
clara como mi vida,  
exacta como el ritmo de mi alma.

Palabra honrada y pobre  
que dice, reza o canta,  
según el sentimiento que la anime,  
pero que no se vende ni se mancha.

SECRETO

**P**ORQUE voy callado  
me dicen las gentes  
que soy reservado.

¡Malhaya mi suerte!  
¿Qué quieren que diga  
si nadie me entiende?

## CAPRICHOS

EL cristal de la mañana  
se rompió y cayó en el mar;  
yo lo miro hecho pedazos  
sobre las olas brillar.

Quién pudiera — ¡oh, eterno niño! —  
sus pedazos recoger,  
y formar un cristal nuevo...  
¡para volverlo a romper!

## ALEGRÍA INFANTIL

**T**ODAS las mañanas  
miro al nuevo sol,  
con la misma ingenua avidez que el niño  
ve su pelota de futbol.

Lo inútil de mi vivir oscuro  
se disipa con su fulgor,  
y feliz sonrío a la vida  
como el niño a su balón.

## ALUCINACIÓN DE LA MAÑANA

¿QUIÉN derramó tanta luz  
sobre el mar esta mañana,  
que hasta las olas parece  
que se deshacen en llamas?

¿Quién aprisionó en mi mente  
el tormento de soñar,  
que la realidad me llama  
y no acierto a despertar?

## POESÍA

**P**OESÍA...  
Pura emanación del alma,  
ánfora de la idea,  
embriaguez inefable,  
estrella de consuelo,  
sentimiento perpetuo,  
milagro del espíritu...  
Todo eso eres tú, ¡oh, Poesía!,  
reina de luz de mi vivir obscuro.

## VISIÓN DE PESCA

**R**<sup>ED</sup> en el agua...  
Saltan los peces  
como hojas de plata.  
La espada  
candente del sol,  
se alarga  
hacia el horizonte,  
como una llamada.  
Brazos que se agitan,  
palabras truncadas...  
Sobre las olas, boyante y ligera,  
baila la barca.

## ORGULLO PUERIL

**C**ON mi dinero he comprado  
unas botas y un sombrero;  
no son de charol las unas,  
ni lo otro de paño bueno.

Pero tengo una alegría  
que reprimirla no puedo...  
Lo comprado, poco vale;  
¡pero fue con mi dinero!

## CARIÑO

*A la niña  
Amalia Teresa Romero*

**S**OÑANDO en un mundo viejo  
tu risa me despertó,  
tu risa de siempreviva,  
hija del mar y del sol.

La noche se había adueñado  
de mi recinto interior;  
sombras llenaban mi espíritu,  
tinieblas mi corazón.

Pero tu voz,  
tu voz convertida en risas,  
fue mi aleluya de amor.

Por eso te quiero tanto,  
hija del mar y del sol.

## IMAGEN

¿ERES momento presente  
o eres recuerdo de ayer?  
Háblale claro a mi espíritu,  
que te quiero conocer.

## OLVIDO

¿CÓMO se llamaba?  
Sin nadie decírmelo  
yo lo adivinaba.  
Y ya no recuerdo  
qué nombre le daba.

¿Sería Rosaura?  
¿Consuelo? ¿Isabel?...  
¿Cómo se llamaba,  
Señor? ... ¡No lo sé!

La memoria, en vano,  
pretende su afán...  
¿Su nombre? ... ¡Ah, sí!  
Pero... ¿y lo demás?

## MEDIDA IDEAL

**C**UANDO cierro los ojos  
para ver el exacto  
contorno de mi vida,  
con qué pena los abro.

La medida ideal  
sólo abarca un espacio  
pequeño, el de un círculo  
que me va aprisionando.

## SILENCIO MÍO

*Para Ángel Valbuena Prat*

**D**ULCE silencio mío, compañero  
de mis hondas tristezas inefables,  
de las íntimas cosas codiciables,  
tú acaso seas la que más prefiero.

Por ti se trueca en ideal venero  
la aridez de las horas invariables;  
tú recoges los sueños inviolables  
desde las sombras de lo venidero.

Tú fecundizas a la par que elevas  
al alma, ansiosa de esperanzas nuevas;  
tú oyes del tiempo el mudo laborar...

Y hasta el secreto del dolor sombrío,  
tú me lo das, dulce silencio mío,  
y así sonrío para no llorar.

## VOLUNTAD

**P**ARA romper el hechizo  
de tu amor, fue necesario  
que mi voluntad de hombre  
se impusiera hasta lograrlo.

Quedó el espejismo roto  
en nuestro interior intacto:  
—ni tú mía ni yo tuyo—.  
Y el mundo siguió rodando.

## INUTILIDAD DEL PENSAMIENTO

¿DE qué me sirves, pensamiento,  
si nunca podré alcanzar  
la fugaz audacia del viento  
ni el impulso de la mar?

¿De qué me sirves, pensamiento,  
si jamás podré obtener  
el más allá del firmamento  
ni la resurrección del ayer?

¿De qué me sirves, pensamiento,  
si, al fin, no he de conseguir  
más vida que este momento,  
que es el momento de morir?

## CONSOLACIÓN DE LA NOCHE

**M**IRABA hundirse el astro pontifical del día  
en la roja penumbra de un crepúsculo lento;  
el mar como una lámina de plata se extendía,  
rozando en los confines la paz del firmamento.

Y dije: "La grandeza de este momento puro  
vale, Señor, por toda la vida que me diste;  
esta embriaguez del alma que vuela hacia el futuro,  
tras de algo que presente y que quizás no existe."

Como a un conjuro mágico de célicas deidades,  
sentí sobre mi frente caer las claridades  
de una verdad que ahincaba sus rutilantes huellas.

Mas no era sólo mía la gracia sobrehumana,  
que en el profundo espacio la noche soberana  
¡volcaba su tesoro de vívidas estrellas!

# CANCIONES DE MAR Y TIERRA

A PEDRO SALINAS

## CANCIÓN DEL MARINERO ENAMORADO

¡Ay, mi barca,  
mi barca velera,  
qué bien navega hacia el puerto  
donde me esperas!

**E**N su cala llevo  
cuarenta collares,  
hechos con espumas  
de todos los mares.  
Y en la driza nueva  
del palo mesana,  
ondeando a los vientos,  
la bandera blanca ;  
la blanca bandera  
que hice del pañuelo  
que al partir me dieras.  
Cuando llegue al puerto  
donde tú me aguardas,  
verás qué orgullosa  
entrará mi barca ;

y oirás, desde lejos,  
tres ¡hurras! lanzados  
por mis compañeros.

¡Ay, mi barca,  
mi barca velera,  
qué bien navega hacia el puerto  
donde me esperas!

Cuando salte a tierra  
con mi traje nuevo,  
buscaré la ruta  
de tus ojos negros.  
Y echaré a tu cuello  
los blancos collares,  
hechos con espuma  
de todos los mares,  
para que te crean  
la estrella encantada  
que brilla en el cielo  
de la madrugada.

¡Ay, mi barca,  
mi barca velera,  
qué bien navega hacia el puerto  
donde me esperas!

Luego, por la noche,  
bajo tu ventana,  
te contaré historias

de tierras lejanas ;  
y hechos marineros,  
que aprendí de labios  
de mis compañeros.  
Y el próximo viaje,  
si logro mi aliño,  
como Dios lo quiera  
me caso contigo.  
Y juntos iremos  
por el mar... que se anda  
sin velas ni remos.

¡Ay, mi barca,  
mi barca velera,  
qué bien navega hacia el puerto  
donde me esperas!

## CANCIÓN DE PERINOLA

CON dos cáscaras de lapas  
te voy a hacer unas botas,  
para que tu novio sepa  
por dónde vas a deshoras.  
No te muestres ofendida  
ni sonrías desdeñosa  
    que eres amante  
    muy veleidosa,  
y tu novio se merece  
otra mujer más juiciosa.  
Por tu culpa este cantar  
hoy anda de boca en boca,  
    cantar que dice  
    algo que ignoras :  
“La mujer que quiere a muchos  
es como la perinola,  
que todos la van bailando  
y al final la dejan sola.”  
¡Y a mí me da un sentimiento  
siempre que escucho esta copla! ...

## CANCIÓN DE LAS CUATRO ROSAS

**R**OSA se llama mi novia,  
Rosa mi madre y mi hermana;  
Rosa, también es el nombre  
que lleva a popa mi barca.

Cuando hacia el puerto  
se hace la marcha,  
vuela mi Rosa velera  
porque tres Rosas me aguardan.

Los rizos que la ola forma  
rosas parecen de plata,  
y rosas, también, las luces  
primeras de la alborada.

Por todas partes las rosas  
me guían y me acompañan;  
pero las rosas mejores  
son las que llevo en el alma:  
las tres Rosas que en el puerto  
con impaciencia me aguardan.

## CANCIÓN DE LA NIÑA HUÉRFANA

**R**OZANDO la arena  
llegó al mar la barca.  
En el claro cielo  
la luna brillaba;  
la luna de enero,  
redonda y dorada  
como un pandero.

Cuatro brazos rudos  
izaron la vela,  
y partió la barca  
dejando una estela  
temblorosa y blanca,  
como un caminito  
de cintas de plata.

Una voz querida  
me dijo: “¡Hasta luego!”  
Y quedó la noche  
sumida en silencio.

Viento y mar callaban...  
Por el claro cielo  
la luna rodaba.  
¡Ay, qué triste suerte  
la del marinero!  
¡Ay, qué luna ingrata,  
la luna de enero!  
¡Yo sola en la vida! ...  
La barca no pudo  
volver a la orilla.

## ENCARGO DE AUSENCIA

**C**ÓMO me miró la niña!  
¡Cómo la miraba yo! ...  
¡Eran tan dulces sus ojos  
y tan ingenua su voz!

Marinerito, tú que andas  
por esos mundos de Dios,  
si la ves, dile que vuelva,  
¡díselo! ...

## CANCIÓN DE ESPERA

**M**E dicen las olas  
rompiendo en la playa:  
—No esperes que vuelva  
la niña que aguardas.

Y en las claras noches,  
las blancas estrellas  
también me repiten:  
—No aguardes por ella.

No obstante, mi vida  
no calma su afán,  
y espero confiado  
en que ella vendrá.

## CANCIÓN DE LOS MARINEROS EN TIERRA

**N**OCHE brillante de luna,  
noche caliente de estío;  
los marineros en tierra  
cantan, de amores cautivos.

En el espejo del agua  
la luna se está mirando,  
y el móvil cristal parece  
que se adormece soñando.

Canción de los marineros:  
“Adondequiera que vaya,  
en ti se verán mis ojos  
como la luna en el agua.

Marinera, marinera,  
ya tengo lista mi barca,  
con tu recuerdo por velas.”

La luna su faz redonda  
quiebra en el movable espejo,  
mientras siguen cantando  
los marineros.

CANCIÓN DEL MARINERO  
PERDIDO

**P**ERDIDO en la mar!  
¡Mi barca sin remos!  
¿Cuál será mi fin?

En el horizonte,  
las sombras que avanzan...  
¡Mejor es morir!

Sopla, viento fuerte,  
sopla, sopla más...  
¡Marinero soy y a la mar me debo! ...

(La canción queda sin terminar.)

POEMA MÍNIMO

A JOSEFINA DE LA TORRE MILLARES

# I

## GÉNESIS

UN oleaje cándido  
de mares en sosiego  
depositó ante el mundo  
la gracia de tu cuerpo.  
En la frente traías  
los albores eternos,  
la luz sagrada y pura  
de los divinos pensamientos.  
Y en los ojos la clara  
limpidez de los cielos,  
con un hechizo mágico  
aprisionado en ellos.

## II

### NIÑEZ

**T**US doce años de ayer!  
La bola del universo  
iba rodando a tus pies...

Y pasaban los tesoros  
increados, las virtudes  
y los ensueños de oro...

Y la única verdad, tú.  
Sobre la mar sin orillas,  
en el espacio sin términos,  
tú, sola... ¡y tan pequeñita!

### III

## RITMOS

1

**C**UANDO te reías,  
todo en torno tuyo  
rejuvenecía.  
¡Oh, tu risa loca,  
la alondra del día  
cantando en tu boca!

2

Cuando te bañabas,  
la mar parecía  
que se iluminaba.  
¡Y nadie sabía  
que era luz de tu alma  
que la mar tenía!

3

Al besar tus manos,  
la mar se cubría  
de crespones blancos.

¡Banderas de paz  
que ponían las olas  
al verte llegar!

4

Cuando la luna asomaba  
la tierra se oscurecía,  
si tú a la luna mirabas.  
¡Oh, luna, luna lunera,  
picarona,  
tan envidiosa que era!

5

Me mirabas,  
y yo en tus ojos veía  
el mundo que imaginaba.  
¡Y reía dulcemente,  
porque era el mundo soñado  
una realidad presente!

6

Cuando hablabas,  
era música de estrellas  
lo que en mi oído sonaba.  
¡Música del alto cielo,  
que al resonar en mi oído  
daba luz al pensamiento!

Cuando te dormías,  
la luz de los cielos  
desaparecía.  
¡Y nadie pensaba  
que era porque el sueño  
tus ojos cerraba!

## IV

### HOGAR.

Suena, panderito;  
panderito, suena,  
que a mi niña rubia  
tus sonos le alegran.

**T**Ú tenías entonces  
el pelo en dos trenzas  
doradas y largas,  
como las muñecas.  
Brillantes los ojos  
como dos candelas,  
y en cada mejilla  
un ramo de fresas.  
Yo decía siempre:  
“Panderito, suena,  
que a mi niña rubia  
tus sonos le alegran.”  
¡Porque te veía  
sonreír contenta  
cuando al son bailabas  
de mi pandereta!

V

SÍMBOLOS

1

TUS rubios cabellos...  
¡Y el sol, en la altura,  
mirándose en ellos!

2

Sobre la arena dorada,  
tu cabellera era al viento  
un haz de infinitas llamas.  
Y tu boca, sonriendo,  
rosa-símbolo del mundo  
para descifrar los sueños.

## VI

### GLOSAS

#### 1

**P**ARA tu frente, cien lirios;  
para tus manos, diez palmas;  
y oprimiendo tu cintura,  
seis cinturones de plata.  
Cinco anillos en tus dedos  
de irisaciones fantásticas,  
y a tus pies treinta leones  
con sus melenas rizadas.  
Así serías la reina  
fantasmagórica y vaga,  
que yo en mis sueños vislumbro  
sembrando estrellas de nácar.

(Así te decía,  
glosando un ensueño  
de mi fantasía.)

2

Nadie te ve, porque nadie  
sabe en el sueño buscarte;  
yo te veo, aunque pequeña,  
ahora y siempre en todas partes.

3

Paje gentil de las rosas,  
Abril llegó esta mañana...  
¡Yo lo adiviné en tu boca!

(Así te decía,  
glosando otro ensueño  
de mi fantasía.)

## VII

### REVELACIÓN

**M**E lo dijeron de pronto  
y no lo quise creer,  
que aquel capullo de rosa  
era ya rosa-mujer.

Me lo dijeron de pronto...  
¡y no lo quise creer!

VIII

FIN

**P**ara terminar,  
quiero repetirte  
mi viejo cantar :

Suena, panderito;  
panderito, suena,  
que a mi niña rubia  
tus sonos le alegran.

Y aunque sé que el tiempo  
no es como el de ayer,  
Josefina, ríete...  
Y perdóname.

# CONSEJOS VARIOS

PARA ENRIQUE DÍEZ-CANEDO

I

**H**ERMANA:

Cuida a tu hijo mayor;  
y más que científico, hazlo  
labrador.

Que desconozca las ciencias exactas;  
que ignore a Pitágoras y a Platón,  
y que aprenda sólo a abrir surcos  
sobre la tierra de Dios.

Que conquiste la gloria del campo  
bajo el imperativo del sol;  
y que sea fuerte, sencillo y bueno  
para el trabajo y para el amor.

Que no aspire de las ciudades  
el aliento contaminador;  
que sea libre, como los pájaros;  
que viva sólo de su sudor.

Que sea noble con sus hermanos  
de la gleba, siendo el mejor;  
y, sobre todo, que no sea  
un hombre inútil como yo.

## II

**N**O desdeñes el contacto  
con las piedras de la calle;  
tu humana raíz no vive  
sólo del aire.  
El pensamiento, que vuele;  
pero la planta, que arraigue.

### III

**A**LZA la frente a la altura  
mira al sol cara a cara;  
no te importe quedar ciego  
si se te ilumina el alma.

#### IV

**N**O es la voz más clara  
la que canta más,  
ni la que más habla  
dice más verdad.  
Oye la voz del Silencio...  
¡Pero sábela escuchar!

V

**R**OMPE tu ritmo, poeta,  
y canta las cosas de hoy  
que son las ciertas.  
Lo de ayer, para mañana;  
lo actual es lo que interesa.

VI

**M**EJOR que luz, estrella;  
mejor que aroma, flor.  
La vida es sólo un eco  
de otra verdad mayor.

## VII

**S**UFRE, trabaja y espera,  
que la noche llegará,  
y verás cómo ninguno  
mañana despertará.

## VIII

CANTEMOS, poetas,  
los motivos nuevos  
con las coplas viejas.

El avión que pasa  
trepidante y raudo,  
el jazz-band que aturde,  
el cine y la radio.

Cantemos lo nuevo  
que es vida en acción,  
salvando la rémora  
de la tradición.

Rindámosle culto  
al momento actual...  
¡Pero no olvidemos  
que es bueno soñar!

## IX

**L**A vieja canción,  
la que no se canta  
—la que canto yo—,  
déjala que duerma  
en tu corazón.  
Mañana quizá despierte, y se llame  
la nueva canción.

# CANCIONES DE LA OTRA ORILLA

## EL ÍNTIMO ACORDE

*A Rafael Mesa y López*

FUE tu vida dispersa  
como caja de música  
sentimental y alegre, vibradora  
entre el bullicio de la turbamulta.  
A todos regalaste  
tu musical locura ;  
los acordes violentos,  
las cadencias agudas.  
Pero la nota seria,  
la melodía pura  
que en tu interior sonaba, no pudieron  
o no supieron entenderla nunca...

Hoy, a través del polvo que te cubre,  
nuestra amistad la escucha.

## OFRENDA DEVOTA

*Al Doctor Luis Millares*

**D**OCTOR amigo: Un día trágico  
acudió a ti mi corazón;  
mi hermano, enfermo, se moría  
y no tenía salvación.  
Pero tu espíritu luminoso  
hizo al arcano la auscultación,  
y “no se muere”, profetizaste...  
¡y mi hermano no se murió!

Otro día, como el de entonces,  
volví a tus puertas a llamar,  
la hermana amada tendía el vuelo  
hacia el celeste luminar.  
Volvió tu espíritu infinito  
el Infinito a sondear,  
y “no se muere”, repetiste...  
¡y fue tuya la verdad!

Desde entonces tengo una deuda  
grande y solemne que cumplir,

las profecías que tú hiciste  
tengo que hacértelas yo a ti:  
Hay una luz en tu cerebro  
que nunca deja de lucir...  
¡su resplandor dice a mi alma  
que tú tampoco has de morir!

## EL ÚLTIMO VIAJE DE JUAN CARLÓ

**G**RUMETE de cien mares  
—de ninguno patrón—,  
en esquife sin brújula,  
ni remos, ni timón,  
para su último viaje  
Juan Carló se partió.

La quimera del oro  
no tentó su ambición,  
ni supo de otros reinos  
que su reino interior.

El valor de esta vida  
no fue para él valor,  
que era otra vida pura  
la vida que él soñó.

Una mañana, extraño,  
nos dio su último adiós,  
y se evadió en silencio  
por la ruta del sol.

Yo espero que algún día  
volverá Juan Carló;  
no sé si en una estrella  
o en alguna ilusión.

## ADOLFO MIRANDA BAUTISTA

**S**IEMPRE altivo y vehemente,  
defensor de la equidad,  
fue su vida un voto ardiente  
a la santa libertad.

Su palabra convincente  
dijo siempre la verdad;  
no humilló jamás la frente  
ni temió a la adversidad.

Fue un apóstol de la idea.  
Fue soldado en la pelea,  
con su pluma por airón.

Y al sentirse satisfecho,  
enarcaba más su pecho  
para oírse el corazón.

EPITAFIO DE MISTER BRIGHT  
EN EL CEMENTERIO DE SAN FERNANDO:  
SEVILLA

**E**STE inglés arbitrario y displicente  
que dio su vida al sueño y la aventura,  
tuvo, para final de su locura,  
la eterna paz en esta tierra ardiente.

Una visión que alucinó su mente,  
truncó su alma sensitiva y pura ;  
y en vez del gozo halló la desventura  
tras los albores de un amor naciente.

Sevilla, fascinante y luminosa,  
le atrajo con su música amorosa  
de risas y alegrías pasajeras ;

y hoy, al llorar del buen inglés la suerte,  
pone esta rosa lírica en su muerte  
como una ofrenda de sus primaveras.

## RESPONSO LÍRICO

*A Domingo Rivero*

COMO fue por la vida,  
silencioso y erguido,  
con la mirada en alto  
retando al infinito,  
hacia la eterna noche  
partió este varón ínclito.  
Los montes de su tierra  
nutrieron su lirismo,  
y el mar le dio la fuerza  
serena de sus ímpetus.  
Cantó al dolor humano  
en loas a sí mismo,  
y fue por el dolor  
su cuerpo redimido.  
El supo entre los hombres  
ser justo y comprensivo:  
con los de abajo, manso;  
con los de arriba, esquivo.  
Y cuando al infortunio  
rindióse en sacrificio,  
lo hizo con gesto heroico

de santo primitivo.  
Tal fue. Hasta que al fin  
halló el postrero asilo,  
bajo la madre tierra  
que le meció de niño.

Maestro y compañero,  
más cordialmente, amigo:  
Por tu intelecto excelso,  
por tu ideal —el mío—:  
por todo lo que fuiste  
y lo que hubieras sido,  
yo rindo a tu memoria  
este responso lírico.

## DESDE LA PLAYA VIEJA

*A Tomás Morales*

¿HACIA qué nuevas rutas emprendiste la huída?  
¿Por qué mares navegas ahora, capitán?  
En tus playas de antaño canta mi voz dolida,  
y tus viejos marinos esperándote están.

¡Capitán, capitán! Surja la amada estrella  
que anuncie tu regreso a los mares de ayer;  
en la noche en que estamos sólo alumbra tu huella.  
¡Tráenos la alegría de un nuevo amanecer!

## IN MEMORIAM

*A Rafael Romero  
(Alonso Quesada)*

**S**IEMPRE en lucha con la vida  
y el ambiente en que naciste,  
en la paz al fin caíste,  
alma grande y dolorida.

El pesar de tu partida  
es pesar que siempre existe,  
porque todo lo que fuiste  
no se borra ni se olvida.

Fuiste amigo preferido;  
fuiste en arte el elegido,  
de más firme excelsitud.

Y en las sombras del sendero,  
fuiste guía y compañero  
de mi muerta juventud.

## CITA POSTRERA

*A Miguel Sarmiento Salom*

**Y**A tu espíritu inquieto  
encontró al fin el máximo reposo.  
La Muerte, compasiva,  
selló tus labios y apagó tus ojos.  
Dura fue la jornada, áspero el tiempo  
y el camino penoso;  
pero en tu senda no faltaron nunca  
la fe y la luz del ideal remoto.  
Así, ahondando en el sueño visionario,  
y plena el alma de cabales modos,  
fuiste maestro en el saber preclaro  
y del Amor y la Verdad apóstol...  
¡Oh, buen Miguel! Para llorar tu ausencia  
no han de bastar los líricos responsos:  
el sentimiento tiene  
otro valor más hondo.  
Tu vida y nuestra vida se hermanaron  
y a ti hemos de volver, quizá muy pronto...  
Donde estés —en las sombras o el olvido—  
espera por nosotros!

## EN LA PLAYA DESIERTA

**A**MIGOS, ¿a dónde fueron  
nuestras horas de amistad?  
¿Qué silencio es el que hoy llena  
esta íntima oquedad?

¿Dónde suenan vuestras voces  
que no las oigo sonar?  
Amigos, todos sois idos...  
¡y yo estoy solo ante el mar!

# LOS ÚLTIMOS ACORDES

PARA ANTONIO MACHADO

1

**N**O se sacia mi deseo...  
¡Siempre buscando en el agua  
lo que se pierde en el viento!

2

Roca firme, corazón  
de la mar que te combate.  
¡Admirable corazón!

3

Realidad pura e invisible,  
que la palabra no acierte  
a aprisionar en sus límites.  
Realidad pura e invisible,  
que el sentimiento presienta  
y el pensamiento acaricie.

4

¡Cómo se estremece el mar  
cuando el viento lo acaricia,  
sin llegarlo a despertar! ...

5

¡Recuerdo de aquel instante! ...  
Aurora de un nuevo día,  
llama de un mundo que nace.

6

Sólo un verso,  
con una sola palabra  
y un único pensamiento.

7

Marinero,  
pon la esperanza en tu barca;  
la voluntad, en sus remos.

8

Ave sin sosiego,  
vuela siempre a la deriva  
mi pensamiento.

9

En todas partes estás,  
en todas partes te veo...  
¡y no te puedo tocar!

10

Yo sé de un hombre que pudo.  
sin tener alas, volar ;  
pero soñó... y todavía  
no ha podido despertar.

11

Tiempo,  
tiempo y nada más.  
Y una ilusión... a lo lejos.

12

Cielo y mar...  
¡Qué poco somos  
para tanta inmensidad!

13

Tan sutil,  
que no se llegue a pensar,  
que no se pueda decir.

14

En la tierra madre  
está mi secreto.  
No lo sabe nadie.

15

¡Quién creería  
que aquella estrella tan clara  
tan pronto se apagaría!

16

Como era tan frágil,  
se me deshizo en la luz,  
el pensamiento y el aire.

17

Amistad,  
íntima virtud del alma  
que pocos saben guardar.

18

¡Silencio! ...  
Que quiero oír  
lo que me dicen mis sueños.

370

19

Imagen del nuevo día:  
Signos vagos, claridades  
que no son luz todavía.

20

Sombra mía, compañera,  
¿seré yo el que te llevo  
o eres tú la que me llevas?

21

Nunca tengo la razón.  
Cuando otros van, yo me quedo;  
si otros callan, hablo yo.

22

Razón tiene el agua:  
Cuando poca, dulce;  
cuando mucha, amarga.

23

Horizontes,  
lejanías;  
el sol que dora los montes;  
líricas melancolías  
del alma que vuela errante,  
tras de un eco alucinante  
de inconcretas melodías.

371

24

Estrella lejana,  
luz que apenas brilla,  
vida que se apaga.

25

En el ronco viento  
una voz perdida;  
o mejor, un eco.

26

Por los caminos del sueño  
buscaré errante tu huella.  
Feliz seré si la encuentro.

27

En mi soledad  
ya ni la esperanza  
me viene a buscar.

28

Sobre el mar dormido,  
la luz de la luna  
temblando de frío.

372

29

Ni del hondo mar  
ni del alma en sombras  
sabrás la verdad.

30

Espuma de la ribera,  
encaje frágil tejido  
entre la mar y la tierra.

31

Dame, mar, tu aliento;  
dame un ansia nueva  
o ahógame en tu seno.

32

Marinero, canta,  
que ya viene el día  
con otra esperanza.

33

Realidad o quimera,  
deja al pensamiento  
que vaya por ella.

373



**FINAL**

**A**NTE ti, mar, vigilante,  
y ante el mundo indiferente,  
miro fijo al horizonte  
por donde la noche viene.

Ya no hay luz sobre los montes,  
ni ilusiones en mi mente;  
sólo aguardo el soplo tuyo  
que a la eternidad me lleve.

Puerto de la Luz, Gran Canaria, 1931.

## NOTAS

OFRENDA DEVOTA AL DOCTOR LUIS MILLARES.— Esta ofrenda, publicada por primera vez en mi libro *Las monedas de cobre*, el año 1919, fue escrita cuando aún vivía el ilustre doctor. En ella se alude a unos momentos angustiosos de mi vida (terribles momentos que no olvidaré) en que la ciencia y la piedad del facultativo triunfaron con máximo esplendor. Para pagarle de algún modo el bien recibido, compuse esta ofrenda. Le auguraba en ella la inmortalidad. Los años transcurridos desde su desaparición a la fecha confirman mi augurio. El espíritu de Luis Millares el artista, el sabio, el bueno, sigue entre nosotros, inspirándonos amor apasionado y venerativa admiración.

EPITAFIO DE MR. BRIGHT.—La verdadera biografía de este amado Mr. Bright puede conocerse íntegramente leyendo la novela de Claudio de la Torre, *En la vida del señor Alegre*.

FRENTE AL MURO, RESURRECCION  
Y OTROS POEMAS

FRENTE AL MURO  
—Ritmos y Cantares—

## FRENTE AL MURO

**L**A campana rota de la ermita pobre  
llama a la oración;  
en el horizonte —malva, azul y cobre—  
se hunde, triste, el sol.

Recuerdos dolientes de un pasado puro,  
que no volverá;  
presente sin senda —delante está el muro—,  
mejor es cantar!

## RITMOS Y CANTARES

CANTARES! ... Cantares son  
secretos que tiene el alma,  
que se escapan por la voz.

2

Cantares! ...  
Música de espumas  
que forman los mares.

3

En la rama canta el ave  
y en la mar el marinero;  
yo canto en mi soledad,  
entre las sombras de un sueño.

4

Burrito de carga,  
hermanito mío,  
qué vida tan larga!

5

Cárcel es nuestro vivir,  
nos aprisiona al nacer  
y nos liberta al morir.

6

Para entender el sentido  
del corazón, cuando canta,  
hay que escuchar su latido.

7

Canta, canta, canta más,  
canta siempre y para ti.  
No te importen los demás.

8

Milagro de Amor :  
En el viejo tronco  
retoñó una flor!

9

Estrella lejana,  
luz que apenas brilla...  
mi cándida hermana!

10

Déjame vivir así,  
no me digas la verdad;  
la ignorancia tiene un nombre:  
se llama Felicidad.

11

Dile al pensamiento  
que no se detenga,  
que vuele más lejos.

12

Y ama la esperanza,  
que también es gozo  
lo que no se alcanza.

13

Para estar más puro,  
huyo de mi sombra  
cuando da en el muro.

14

Tengo los ojos hundidos  
de mirar siempre hacia dentro,  
para no errar el camino.

391

15

Nacer y sufrir,  
sufrir y cantar...  
Mi vida fue así!

16

Ponme vino, cantinera,  
ponme vino,  
que tengo el alma sedienta  
de la aridez del camino.

17

En la noche santa,  
la luna es la estrofa  
que el misterio canta.

18

Y en el claro día,  
el sol es el himno  
triunfal de la vida.

19

Cantemos, cantemos!  
Los brazos en cruz,  
la voz en el viento.

392

20

Y así cada día,  
hasta que cantando  
se acabe la vida.

21

No logramos conocernos:  
Tú mirabas lo de fuera,  
yo veía lo de dentro.

22

En la lejanía  
nace y muere, siempre,  
lo mejor del día.

23

Aquel deseo de ayer  
es el momento que hoy vivo.  
¿Podré mañana saber  
que he vivido?

24

No le temo al oleaje  
ni a la fuerza del turbión;  
lo penoso no es el viaje  
sino la separación.

393

25

Júbilo de la mañana,  
grito desnudo del día,  
renacer de otra esperanza! ...

26

Palabra, qué mal me sueñas  
cuando no acierto a expresar  
lo que condensa la idea.

27

Música interior,  
sonido sin eco...  
¡mi cordial canción!

28

“Que la vida es sueño”,  
dices, y sonrías...  
¡Ya está amaneciendo!

29

¡Cantemos! ¡Cantemos!  
que en ondas de ritmos  
se anegue el silencio!

394

30

Mar de la esperanza,  
qué pocos consiguen  
volver a tus playas! ...

31

Ni la pica ni la lanza,  
sino el yunque y el martillo  
que hacen cantar a la fragua.

32

No quiero pájaro en mano  
ni en redes de fina seda:  
quiero pájaros volando  
libres, en el aire libre,  
volando, siempre volando.

33

¡Vuela, vuela, corazón!  
La prisión la dan los hombres,  
la libertad la da Dios.

34

Canta, canta, corazón,  
que en el ritmo de tu vida  
suene tu propia canción.

395

35

No pienses en el ayer  
que es tiempo que ya pasó;  
rompe el recuerdo y olvida,  
sueña otro mundo mejor.

36

Mar tranquilo, mar en calma,  
espejo del alto cielo,  
lámina de azul intacta,  
quién pudiera  
sobre ti dejar grabadas  
la palabra nunca escrita,  
la idea jamás soñada! ...

37

En el viento y sobre el mar  
puse mi ambición un día,  
y qué lejos no se iría  
que no la he vuelto a encontrar.

38

Ritmos suaves y ligeros  
que nacen del mar dormido  
y se pierden en el viento,  
con vosotros  
vuela siempre mi deseo...

396

Este desear eterno  
que nació cuando nací,  
y que morirá... si muero!

39

Trabajar,  
luchar,  
sufrir,  
para alcanzar  
el morir...  
A esto se solía llamar  
Porvenir!

40

Ave vieja y mal herida  
que apenas puedes volar,  
tu razón no está en la huida  
sino en saberte quedar.

41

¡Cantemos, alma, cantemos,  
que el milagro de la vida  
es canción del Universo!

42

La verdad, aunque sea amarga,  
pero dicha claramente,  
cara a cara.

397

43

¿Dónde está la realidad?  
¿En el cristal del espejo  
o delante del cristal?

44

Soy imagen de mí mismo.  
Aunque a veces no conozco  
al hombre que va conmigo.

45

¿Quién pudo pensar ayer  
que el *mañana* aquel, distante,  
fuera el *ayer* que ya fue?

46

No entregues tu vanidad  
al elogio mentiroso.  
Busca y ama la verdad.

47

Siempre a solas con mi instinto  
sin brújula que me guíe,  
voy andando mi camino.

398

48

Siempre amé la soledad,  
desierto donde la idea  
recobra su libertad.

49

Era tanto su saber,  
que hasta de su propio nombre  
se olvidaba alguna vez.

50

¡Tu verdad! Dila en la plaza,  
no la calles ni la ocultes.  
O más que decirla, cántala.

51

Abre el surco, labrador,  
y echa pronto la semilla  
que tuya será la flor.

52

Cantar, cantar cada día,  
cantar siempre hasta la muerte;  
la pena se hace alegría  
cuando en el cantar se vierte.

399

53

Déjame ser lo que soy.  
Consciente conmigo mismo  
voy donde quiera que voy.

54

Ya no sé dónde me encuentro.  
ni que soy ni a lo que aspiro ;  
sé, apenas, que sigo siendo.

55

¿Que cómo, amigo, me llamo?  
Ocultártelo no quiero.  
Llámame tan sólo "Amigo",  
que es mi nombre verdadero.

56

¡Qué caprichos tiene el mar!  
Siempre que toca la orilla  
reclama su libertad.

57

Marinero,  
en la mar está tu barca ;  
en la tierra, tu recuerdo.  
No prolongues más el viaje,  
marinero.

400

58

Dale al corazón consuelo;  
cántale un canto de cuna,  
mira que se está durmiendo...

59

Le dijo el viento a la mar:  
"Para hacerte estremecer  
no tengo más que soplar."

60

No especulo con palabras.  
Digo lo que voy sintiendo  
con la claridad del agua,  
con la sencillez del viento.



61

No soy santo ni guerrero:  
soy un hombre como otros,  
un poco más y algo menos.

62

Echa tu amor al olvido,  
marinero, y sigue el viaje;  
a cualquier puerto que llegues  
vendrá otro amor a buscarte.

401

63

    Mi canción es sólo una.  
El ritmo de la postrera  
    conserva el vaivén de cuna.



64

    Somos hermanos en todo.  
Pero qué pocos ¡Dios mío!  
reconocen que lo somos.

65

    Recordando lo vivido  
no contamos lo ganado,  
sino lo que hemos perdido.

66

    ¡Qué efímera es la esperanza!  
Si se tiene y no se alienta  
se disipa y no se alcanza.

67

    Luces del amanecer.  
El mar dilata sus límites  
desde que las ve nacer.

402

68

¡Qué emoción,  
sentir una voz que canta  
y ser nuestra la canción!

69

Vino su amor tan callado,  
que mi boca quedó muda...  
Tan sólo hablaron los brazos.

70

No digas a dónde vas,  
que alguien te saldrá al camino  
para impedirte llegar.

71

Yo sé de un tiempo perdido  
que nació de una esperanza  
y feneció en el olvido.

72

Canción que no tiene ritmo  
no la entiendo:  
para que exista armonía  
tiene que medirse el tiempo.

403

73

¿Mi ilusión?  
Ser fuente que no se agota,  
eco de eterna canción.

74

No me conformo con ser  
polvo que el viento dispersa,  
átomo que no se ve.

75

Principalmente, durar.  
Ser realidad permanente  
como la roca en el mar.

76

Canta, viejo marinero,  
canta, que el mar sin borrascas  
ya no puede estar muy lejos...

77

Me quitarás la palabra,  
pero nunca el sentimiento  
que está en el fondo del alma.

404

78

Mi Dios es el del Perdón,  
que es el Dios que llevó dentro:  
el Dios de mi corazón.

79

Pobre iluso,  
que creíste en el presente  
lo que te negó el futuro!

80

¡Recuerdos del tiempo ido  
que ya nunca volverá!  
Todo ha desaparecido...  
Lo que ha sido,  
si es que *ha sido ... no será.*

81

Sólo es amor duradero  
el que no logra vencer  
los límites del deseo.

82

Ya se está apagando el día  
en los montes y en las sierras;  
ya viene la niebla fría,

405

ya llega la noche negra...  
¡Cantemos, que todo acaba!  
¡Cantemos, que nada queda!

83

Recoge tus velas,  
viejo marinero,  
que ya se divisan  
las luces del puerto.

Largo ha sido el viaje;  
el destino, incierto,  
penosa la ruta,  
duro el mar y el viento...

Pero nada importan  
las penas que fueron.

La ribera amada  
te espera de nuevo,  
y en ella la calma  
feliz del regreso.

Descansa y olvida,  
viejo marinero;  
acaso tu viaje  
sólo ha sido un sueño!

## UNA VOZ AMIGA

**V**IEJO peregrino,  
vuelve a tu cayado  
y olvida el camino  
que tienes andado.

No dobles la frente  
al cansancio duro  
ni al dolor presente.

Un nuevo sendero  
se abre tras del muro...  
Sigue..., compañero.

RESURRECCIÓN  
—POEMAS DE AMOR Y TERNURA—

## RESURRECCIÓN

... **Y** entré en el sendero. Y encontré el destino  
que no había soñado mi imaginación:  
Un amor humano que se hizo divino.  
¡El alba en la noche de mi corazón!



## POEMAS DE AMOR Y TERNURA

## A ISABEL

VINISTE a mí, como la aurora al mundo,  
trémula de promesas y esperanzas;  
mi corazón dormido despertó a tu inquietud  
y el día de tu amor brilló en mi alma.

Y así te quiero, madre!  
¡Así te adoro, santa!

## TAL VEZ NO SEAS ASÍ

**T**AL vez no seas así. Quizá no tengas  
el oro en los cabellos,  
ni en tu mirada lánguida  
la claridad divina de los cielos.

Quizá no sea tu voz  
el cromático eco  
de una melódica canción extraña  
que viene desde lejos...

Quizá no sea tu frente  
urna de pensamientos,  
ni tus manos palomas  
que se enlazan piadosas a mi cuello.

Tal vez no seas así...  
Quizá tu aliento  
no tenga el suave aroma de las flores,  
ni la debida perfección tu cuerpo.

Tal vez no sea verdad  
esto que pienso o sueño,  
pero sí afirmo  
que eres más para mí que todo eso:

Que eres madre, ¡la madre de mis hijos!,  
el fecundo venero  
de la esencia más honda de la vida;  
cuna sagrada del Amor eterno.

Tal vez no seas así...  
¡pero yo así te quiero!

## LUZ ETERNA

**T**E alzas en mi pensamiento  
como la luna en el mar,  
con gracia y luz de lo eterno.

Y a donde quiera que vas  
tu luz se refleja en mí,  
como la luna en el mar.

## NO ERES TÚ...

**N**O eres tú ni soy yo. Somos el todo  
de un ideal que troqueló el destino.  
Tu vida con mi vida halló acomodo,  
y así logramos, del humano lodo,  
forjar la imagen de un amor divino.

## EXALTACIÓN

**N**O sonrías,  
no hables;  
no turbes este instante de silencio  
que consagra mi mente a idealizarte.

No rompas el hechizo  
de este ensueño en que sueño recrearte...

Y si este ensueño es sueño,  
que no venga la muerte a despertarme!

## MANOS DE LA BIENAMADA

**M**ANOS de la bienamada!  
Mansas palomas gemelas  
que revolotean en torno  
de las cosas hogareñas,  
para descansar, al fin,  
junto a la cara risueña  
del hijo que está en la cuna.  
Manos castas, de amor plenas:  
Quiera Dios que cuando llegue  
el día —que siempre llega—,  
en que se nublen mis ojos  
y se enmudezca mi lengua;  
en que el corazón cansado  
rinda su marcha postrera  
porque el espíritu ansíe  
dejar la humana corteza,  
descienda sobre mi frente  
vuestra alada transparencia;  
para que, unguada, mi alma  
logre hallar la paz eterna.

## ANSIA SUPREMA

**D**ÉJAME vivir ahí,  
en el hueco de tu nombre,  
lejos de la realidad  
que mis instintos absorbe.

No quiero ser lo que he sido :  
hombre entre todos los hombres,  
esclavo de los deseos,  
víctima de las pasiones.

Quiero ser esencia pura  
de algo que no se conoce :  
de luz de ensueño, o de ritmo  
de un universal acorde ;  
de algo lírico y etéreo,  
sin sustancia ni horizontes...

Déjame vivir ahí,  
en el hueco de tu nombre.

## EL HIJO EN LA CUNA

**B**ESO de luz, resplandor  
de una floración astral;  
inefable eco interior  
de una música ideal;  
de una flor que quiere abrir,  
remedo en color y aroma  
sueño blanco de paloma,  
fuente que empieza a surgir;  
destello de un pensamiento,  
compendio de una pasión,  
efluvio de un sentimiento,  
sonrisa de una ilusión.

Lo presentido o soñado  
en presencia, al fin, logrado;  
resumen de lo mejor;  
TRES vidas en sólo una.  
Todo eso es en la cuna  
el hijo de nuestro amor.

## MIENTRAS EL HIJO DUERME

**R**ESPIRA, hijo, respira, que el latido de tu corazón llega a mi oído como el golpe de una piqueta misteriosa que estuviera rompiendo la corteza del mundo para revelarme el secreto de tu vida.

Respira, hijo, respira...

## PUERILIDAD

-¿VERDAD, papá, que la luna  
es la ventanita clara  
por donde Dios mira el mar  
y los peces en el agua?—

—Sí, hijo mío. Como tú  
eres la puerta dorada  
por donde yo veo el cielo  
y las huellas de tu alma.

## NADA

**M**I niña duerme tranquila,  
yo velo junto a su cama;  
el reloj, sobre la cómoda,  
suena las doce y se para.

—El misterio de la noche  
le quebró al tiempo las alas—;  
mi niña duerme, yo velo...  
En torno no existe nada.

.....

Clavelito de los sueños,  
rosa de la madrugada,  
nardo de aroma celeste,  
luz del alba! ...  
Mi niña entreabre los ojos...  
¡Vuelve a ser vida la Nada!

## SI YO PUDIERA...

**S**I yo pudiera prenderte  
como una rosa en el tiempo,  
para que tu aroma fuera  
gracia viva de lo eterno...

Si yo pudiera engarzarte  
como una estrella en el cielo,  
para que tu luz llenara  
todo el haz del firmamento...

Si yo pudiera fundirte  
en un milagroso ensueño  
que te hiciera reina única  
del amor del universo...

Si yo pudiera, hija mía,  
darte todo lo que quiero! ...

## NANA

JUNTO al lecho cándido,  
mi voz hecha arrullo  
suspira este canto :

“Yo sé de una estrella  
que en la noche canta  
para que tú duermas.

Y sé de un lucero  
qué cuando tú duermes,  
te dice: “te quiero.”

¡Luceros y estrellas  
velando tu sueño! ...  
Duérmete, mi nana.”

El Silencio acude  
cerrando la puerta,  
para que descanse  
tranquila mi nena.

Y no entren los ruidos  
que vienen de fuera,  
ni las horas malas  
que en la noche vuelan  
robando las almas  
que encuentran despiertas...

¡Se durmió mi niña!...  
Sobre su cabeza  
tiembla un débil rayo  
de la luna nueva.

## DICE LA MADRE

**C**UANDO mi niña despierte  
se va a encontrar un tesoro:  
mil besos de amor fundidos  
con cariñitos de oro!

## BALADA CONMEMORATIVA

¡CAMPANAS de gloria!... ¡Júbilo de rosas!...  
Vibran en el aire acordes dispersos de ritmos extraños.  
Un celeste influjo renueva la vida de todas las cosas...  
¡Hoy mi niña cumplió quince años!

Las hebras de plata de mi ancianidad  
se truecan en ríos de diafanidad.

Y veo entre ellas volar las quimeras  
que fueron mis ansias otras primaveras.

Otras primaveras que ya fenecieron,  
que tarde llegaron, — ¡que pronto se fueron! —...

Aquellas fugaces primaveras muertas  
en que soñé imágenes que hoy miro despiertas! ...

¡Alegres repiques!... ¡Horas luminosas!  
Mi corazón viejo recobra sus bríos con ritmos extraños.  
Un vibrante allegro renueva la vida de todas las cosas.  
¡Renacen las rosas!...  
¡Hoy mi niña cumplió quince años!

## HOGAR

*A Miguel Martín Fernández de la Torre.*

**E**STE hogar en que vivo, pienso y sueño,  
por tus manos, Miguel, edificado,  
es el refugio cándido y pequeño  
que tengo a mis amores consagrado.

En él gusto las mieles de un risueño  
vivir, de los míos rodeado,  
disfrutando los goces del ensueño  
que dan aliento al corazón cansado.

En él la compañera de mi vida,  
—la santa entre las santas elegida—,  
derrama el don de sus cuidados fijos...

Y no hay más fin para mi dicha cierta,  
que a la amistad jamás cerrar su puerta  
y a su cobijo conservar mis hijos.

## ÁRBOL QUE YO PLANTÉ

ÁRBOL que yo planté, tus frutos de oro  
premio son de tu gracia y de mi empeño;  
—cada afán tiene un logro, aunque pequeño,  
todo logro el deseo de un tesoro.—

De tu ramaje el cimbrear sonoro  
alas le ofrece a mi abatido ensueño,  
cuando disfruto el bienestar risueño  
de tu cobijo, en la quietud que adoro.

Árbol que yo planté —¡siembra fecunda!—,  
tu rama erguida y tu raíz profunda,  
ejemplo son del orden soberano:

Arraigado en la tierra con firmeza,  
para que en el espacio la cabeza  
sueñe y dé frutos para el bien humano.

## TE HE SENTIDO, SEÑOR...

TE he sentido, Señor, en la llanura,  
en los valles, las cumbres y los mares;  
hecho rocío en la mañana pura,  
y esplendor en los signos estelares.

Te he sentido en las horas de ventura,  
y en las noches sin fin de los pesares;  
hecho esperanza y fe en la desventura,  
hecho Amor y consuelo en los altares.

Te he sentido en la planta que germina,  
en la flor, en el astro que ilumina,  
en las tinieblas de la noche bruna...

Pero cuando más cerca te he sentido,  
es cuando entre mis brazos he tenido  
al hijo nuevo para darle cuna.

## NUEVAS OFRENDAS DEVOTAS

ANTE EL BRONCE DE ALONSO QUESADA  
(RAFAEL ROMERO)

**R**AFAEL, nuevamente  
volvemos a encontrarnos :  
tú, rejuvenecido por el bronce,  
yo, medio carcomido por los años ;  
pero los dos unidos,  
siempre, en el mismo espiritual abrazo.

De tu vida terrena  
ya todos conocemos el catálogo :  
Orfandad pobre, juventud inquieta,  
proyectos, desengaños ;  
ordenación de números  
ante el Mayor y el Diario  
para ganar el pan, “¡el eterno pan nuestro,  
de tan eterno amargo!”  
Un ansia irrefrenable de horizontes,  
un intelecto extraordinario  
forjando ensueños o contando estrellas  
en noches de delirio visionario.  
Un alma en pasión viva  
encendida en un páramo  
de gentes distraídas o mediocres...  
Románticos decires, versos, lauros...

Y luego, el hogar puro,  
el nuevo hogarpreciado  
que abrió el Amor, rendido  
a la belleza de unos ojos claros,  
consuelo de tu espíritu,  
remanso de tu cuerpo fatigado  
bajo el amparo de unos rizos rubios  
y la dulzura de un filial contacto.

Y al fin, la huida, ¡tu fatal huida!,  
el doloroso tránsito  
de tu vida, truncada y desgarrada  
en la soledad triste de los campos! ...

Todo esto, Rafael, ya lo sabemos.  
—Y acaso no esté mal el recordarlo,  
que la historia conviene repetirla  
para que no se pierda en el pasado—.

Mas lo que yo ahora quiero  
tiene un valor más alto:  
Quiero que me reveles el secreto  
de ese mundo ignorado  
de paz perpetua e inenarrables goces;  
ese mundo soñado  
donde las almas fraternizan libres  
en una alegre comunión de hermanos.

Háblame, Rafael, que hable tu bronce,  
que el bronce es elocuencia en muchos casos.  
Dime que es verdadero  
todo lo que sentimos y anhelamos;

que hay una dicha cierta  
tras de este afán y este bregar de espanto.  
Que hemos de vernos juntos  
otra vez, como antaño,  
los que en la vida fuimos compañeros,  
los que en el Arte fueron soberanos:  
Néstor magnífico y Tomás egregio,  
cantores máximos del mar Atlántico.  
—De este mar que meció también la cuna  
del Abuelo inmortal que tanto amamos—.

Dime si has vuelto a ver  
a los que en el desierto nos guiaron:  
Los fraternos Doctores —siempre unidos—  
con su *Compañerito* de la mano;  
el viejo vate de arrogancia austera,  
palabra sobria y pensamiento claro,  
y tantos otros, deudos y maestros,  
que sus nobles doctrinas nos legaron.

Dime, además si has visto,  
como en campos de Soria, deambulando  
por el Celeste Huerto al gran Antonio  
con su Leonor del brazo.

Y al ínclito Darío.

Y a don Miguel, el sabio  
Rector de Salamanca la Doctora,  
con su tesón de vasco  
gritando su criterio a todas horas,  
siempre con sus ficciones dialogando...

Y si todo es mentira,  
si nada es cierto de lo que pensamos  
y el “nunca más” fatídico  
ha de ser el final de nuestros pasos;  
si no hemos de ver más lo que antes vimos  
ni alcanzar la equidad que imaginamos,  
entonces, Rafael..., ¡calla mi boca!  
Quede aquí tu recuerdo aprisionado.  
¡Que el bronce cumpla su misión de gloria!  
Yo seguiré, callado,  
al ritmo lento de mi vida oscura  
*el lino de los sueños devanando...*

1955.

*En el acto inaugural de su monumento.*

## AL HERMANO JULIÁN

*(Aniversario de su tránsito)*

TRES años hace ya que la memoria  
quedó de tu recuerdo prisionera;  
tres años largos que tu vida austera  
cesó en la farsa y comenzó en la historia.

La clara línea de su trayectoria  
preconiza tu fama verdadera:  
Bondad infinita y corrección severa,  
y hacer el bien sin perseguir la gloria.

Así, siempre sereno y complaciente,  
al odio ajeno, a la virtud obediente  
y compasivo ante el dolor humano,

maestro fuiste de mi orfandad triste.  
Por eso, y por el alma que me diste,  
Dios te lo premie eternamente, hermano.

Novbre. de 1950.

VOZ DE UNA RECITADORA ANTILLANA  
EN AUDICIÓN INALÁMBRICA

VOZ melodiosa y pura que desde lejos vienes  
en ondas vibratoras a acariciar mi oído;  
voz lírica, voz cálida, voz de los parabienes  
y de las frases candidas en el hogar querido.

Voz que ríe y que canta, que deleita y conforta,  
porque nace de un alma toda amor y ternura;  
voz de lánguido arrullo que a la caricia exhorta,  
que en la pasión se exalta y gime en la amargura.

Voz de todas las gamas, que escucho emocionado  
en un éxtasis mudo de aromas del pasado,  
a través del espacio, de la tierra y del mar...

Voz de toda la América luminosa y fragante,  
tan lejana y tan íntima —tan cerca y tan distante—,  
que se escucha... y ya nunca se la puede olvidar.

## IGNACIA DE LARA

**L**A recuerdo como era: Toda luz de sagrario,  
con la fe y las virtudes de las vírgenes castas;  
el corazón en llamas hecho un vivo incensario  
para elevar sus preces a las regiones vastas...

Ahora —en sueños— la veo, diligente y ansiosa,  
con un supremo alarde de excelsa poesía,  
en los prados del cielo arrancando una rosa  
y ponerla, amorosa,  
a los sagrados pies de la Virgen María.

EN EL TRÁNSITO DE  
MIGUEL PADILLA NAVARRO

**N**O sé cómo, Señor, se fue...  
¡Si era tan bueno! ...  
Tenía el alma de oro puro  
y el corazón como un lucero.

Su hablar suave, como el de un niño,  
jamás burló su pensamiento.  
Era noble, piadoso y justo,  
y amigo franco y verdadero.

Amaba al prójimo como a sí mismo.  
Hacer el bien fue su venero;  
y en su hogar —que el amor creara—  
supo ser guía y compañero.

Así mi voz clama dolida,  
trémula y tímida, como un rezo:  
No sé, Señor, por qué se fue,  
siendo tan bueno! ...

LOGRO Y EVASIÓN DE  
JUAN MILLARES CARLÓ

*H*ACIA *la luz* fue el logro  
más acabado y noble de tu empeño,  
forjado en rimas de perfecto acorde  
con el oro más puro de tus sueños.

Y hacia la luz, triunfante,  
se fue tu alma, en ambición suprema,  
hacia la luz más alta:  
La que enciende el temblor de las estrellas.

Pero en la tierra, hermano,  
quedó el tesoro de sus huellas.

A IGNACIO PÉREZ GALDÓS  
—EN VOZ BAJA—

UNOS días de ausencia  
buscándole a mi mal discreto alivio,  
me privaron de darte mi adiós último  
junto a tu lecho, amigo.

Pero, ¡no importa!, que el ayer no es nada,  
y menos el momento que vivimos;  
el mañana, ¡el mañana es lo que vale!  
Allí estaré contigo.

LA ÚLTIMA CITA.  
A TOMÁS MORALES

FIEL siempre a tu recuerdo  
sobre la playa vieja,  
escuchando los salmos que tu mar  
eternamente canta en la ribera;

con la mente transida  
de ensueños rotos y esperanzas muertas,  
y el corazón exhausto  
rozando casi con la madre tierra,

aquí aguardo, Tomás, tu última cita  
—callado el labio y con el alma atenta—,  
para ver si por fin logro encontrarte  
en el reino feliz de las estrellas.

## LOS ÚLTIMOS DESTELLOS

## NO ME RECUERDES...

FUE en una fugaz primavera  
de rimas doradas y ensueños floridos;  
cada día cantaba una alondra...  
—No me recuerdes lo que he sido.—

Salmodiaban la tierra y el mar  
sus canciones de amor infinito,  
y en el cielo las constelaciones  
eran rutas a nuestros destinos.

Cada hora creaba un afán;  
cada afán descubría un camino...  
Yo era libre en un mundo de todos...  
—¡No me recuerdes lo que he sido!—

## HABLA UNA VOZ

**H**E callado sintiendo el horror del combate,  
el cañón que derrumba, la metralla que abate,  
las espadas sangrantes en la siega feroz;  
he callado sintiendo el temblor del espanto,  
la tragedia del grito, el quejido del llanto...  
porque todo se hacía en el nombre de Dios.

He mirado ciudades convertidas en llamas;  
y entre escombros humeantes, muertos niños y ancianos,  
en un bárbaro ataque sanguinario y atroz;  
he mirado las cunas hechas pastos del fuego,  
y he callado ante el loco, he callado ante el ciego...  
porque todo se hacía en el nombre de Dios.

He sabido que el hambre hacía estragos tremendos,  
que se han dado suplicios y castigos horrendos,  
con el odio en el alma y el rugido en la voz;  
y ante tanto hecho bárbaro, ante tanto delito,  
he llorado de rabia, con dolor infinito,  
¡porque todo se ha hecho en el nombre de Dios!

## NUNCA LA MAJESTAD...

**N**UNCA la majestad del pensamiento  
ha de rendirse a términos mezquinos;  
amplia es la ley que rige los destinos,  
libre el impulso de la mar y el viento.

La llama del humano entendimiento  
ha de brillar en todos los caminos,  
como la fe en los éxtasis divinos,  
como el sol en el haz del firmamento.

Nada sin libertad se fundamenta;  
ni el árbol crece ni la vida alienta.  
Vivir esclavos es vivir en vano...

Y es la más grande de las desventuras,  
nacer con alas para hender alturas  
y tener que vivir como un gusano.

## LA IDEA

**S**OBRE la mesa, el papel;  
entre los dedos, la pluma;  
en el cerebro, la idea  
que quiere brotar, confusa.

Por el ventanal abierto  
entra medrosa la luna,  
tan tímida, que parece  
que es el aire que la empuja.

En la pared, el reloj  
marca las doce... la una...  
las dos... ¡las horas muertas!  
—El día no llega nunca.—

Oprimen al corazón  
inexplicables angustias  
de algo de ayer y de hoy.  
—Penas calladas y ocultas.—

La voluntad de crear  
incita al alma a la escucha...  
Y al fin, la idea que nace  
salta al papel y... se esfuma.

## EL VASO DEL REMEDIO

**E**L vaso del remedio  
se quebró entre mis manos;  
por el suelo rodaron  
sus frágiles pedazos.

El sol en los cristales  
hizo unos signos áureos,  
como si así quisiera  
disimular el daño.

La Ciencia quedó intacta;  
el enfermo, curado;  
en el suelo, caído,  
el vaso, hecho pedazos.

Tu gran sabiduría,  
¡oh, galeno afamado!,  
con la pócima aquella  
logró un éxito claro:  
sin tomarla, el enfermo  
sintió su mal curado!

Sólo un fracaso hubo  
que lamentar: el vaso.

## LOCO INCURABLE

SEÑOR, yo no quería  
el mundo que me —diste,  
este mundo de llantos  
donde el placer no existe.

Este mundo impreciso,  
de realidades vanas,  
donde son los ayeres  
igual que los mañanas.

Este mundo de engaños  
y necias vanidades,  
donde están las mentiras  
supliendo a las verdades.

Este mundo caótico,  
de luchas ancestrales,  
donde hay seres que viven  
lo mismo que animales.

El mundo donde todo  
se rinde al interés,  
donde todo se compra  
y se vende después...

—Así gritaba un loco  
con pertinaz manía;  
mas de pronto callaba  
y después... se reía.

## SÚPLICA NOCTURNAL

**D**IVINO campo de estrellas,  
que de noche sobre el mar  
tus claridades reflejas,  
deja que mi alma se acoja  
a tu influjo, y se haga eterna  
en el misterio que guardas,  
en la soledad que ostentas.  
Que se adentre en ti y descubra  
lo que no logra la ciencia :  
qué soy yo y a qué he venido  
a esta cárcel de la tierra.

¡Hondo arcano, cielo augusto,  
campo florido de estrellas!...

## INTERROGACIONES

*(Exhalación)*

¿QUÉ prodigioso hondero,  
en lírico derroche,  
lanzó al espacio esa fugaz estrella  
para quebrar el sueño de la Noche?...

*(Mar de mediodía)*

¿Qué orfebre misterioso  
borda sobre las aguas  
esos encajes de azulada espuma  
que se hacen ondas al besar la playa?...

*(Ansiedad)*

¿Quién anda por el Tiempo  
jugando con la nave de mi vida,  
que quiero navegar... —yo no sé a dónde—  
y nunca logro abandonar la orilla?

## OFRENDAS AL MAR

### I

¡CÓMO te quiero, oh, mar, cómo te quiero!  
Mi vida se refleja en tu llanura:  
Oro y azul en el albor primero,  
sombra y tristezas en la noche oscura.

Tu voz se unió con el primer latido  
que dio mi corazón para quererte,  
y acaso arrulle mi postrer gemido  
cuando no pueda ya venir a verte.

Tú fecundaste el pensamiento mío  
de augurios y esperanzas; tú el vacío  
de mi vivir trocaste en claridades...

Tú lograste infundirme nuevo aliento  
siempre que en mi penoso abatimiento  
bebí el secreto de tus soledades.

## II

**M**AR rumoroso y blando, mar risueño  
de la playa de luz donde he vivido;  
ante tu inmensidad todo es pequeño,  
amigo eterno del peñón querido.

Tu manso arrullo es ideal beleño  
para el doliente corazón herido;  
tu azul, remanso del celeste ensueño;  
tu inquietud, anhelo de algo presentido.

Ante ti el alma elévase más pura.  
Más luminosa y viva es la hermosura  
del sol naciente cuando en ti se vierte...

¿Qué sería de mi vida, torpe y vana,  
si no oyera tu voz cada mañana,  
si cada día no pudiera verte?

### III

**M**AS, sin embargo, sé que ya mi vida pronto terminará, mar entrañable, porque todo lo humano es deleznable y a todos siega la fatal medida.

Pero el supremo adiós de mi partida, la huella de mi huida irreparable, tú la harás con tu aliento perdurable porque tu aliento es vida revivida.

Mar de mi amparo, mar de mi consuelo, copia purísima del alto cielo, del *Summum Fiat* enorme maravilla,

que mi voz y tu voz sean sólo una hecha un canto de amor en cada cuna, hecha un himno de paz en cada orilla.

## MIRANDO EL MAR

**D**E tanto mirar el mar  
voy creyendo sólo en él  
y olvidando lo demás.

Pasan las generaciones.  
La tierra se resquebraja  
con volcanes y ciclones.

Se hunden montes y ciudades.  
El sol brilla y se oscurece...  
Todo, al tiempo, es deleznable...

Sólo el mar en su grandeza  
vive eterno e inmutable.

## PRESAGIOS

**H**ÁLITO sutil :  
presencia de Abril.

Languidez, desmayo :  
caricias de Mayo.

Mar azul, gozoso :  
Julio luminoso.

Noviembre sombrío :  
tristezas y hastío.

Diciembre y Enero :  
¿Vendrá la que espero?

## A UN POETA QUE EMPIEZA

**J**OVENZUELO que emprendes arrogante  
el camino por mí tan conocido,  
detén la marcha y óyeme un instante,  
que quiero que mi voz llegue a tu oído.

Quiero decirte en claro consonante  
lo que acaso por ti no sea sabido,  
pues no se suele ver lo muy distante  
ni hallar lo cierto en lo desconocido.

Si tu afán es triunfar, lucha; y procura  
que no te cause vértigos la altura  
si logras escalarla, o es tu sino.

Mas si caes... ¡No importa! Sigue..., avanza,  
que vale más que un logro una esperanza!...  
No oigas mi voz y sigue tu camino.

LOA Y SEMBLANZA DE UNA  
GLORIA VULGAR

**E**RA de la generación anterior,  
llevaba flor en la solapa,  
y en la mano diestra un bastón  
con contera y puño de plata.

Los dardos del sol africano  
curtieron su tez amarilla,  
y le daban un cierto empaque antillano  
el reloj de oro y la leontina.

Cuando saludaba, el sombrero  
era un poema de cortesía;  
amaba las charlas, los largos paseos  
y los cuchicheos de las sacristías.

Con don Valeriano fue héroe en la Habana,  
—aunque se dudase de su ardor guerrero—;  
cambiaba centenes por un “¡Viva España!”  
y fue *compadrito* de los insurrectos.

Cuando peroraba, sus palabras graves  
destilaban viejas sentencias severas,  
aunque al discurrir era como un ave,  
o como un ventrílocuo de escasa mollera.

Su débil cultura, mirada al trasluz,  
dejaba su frágil urdimbre entrever;  
leyó a Juan Jacobo en su juventud  
y a don Jaime Balmes bastante después.

En una ocasión salió concejal  
por un barrio extremo que no conoció;  
no pudo en política ascender a más  
ni ser ciudadano de menos valor.

¿Amores? Acaso los tuvo una vez.  
—Era coto cerrado no se ha de cazar—.  
Murió, y al morir alguien dijo de él:  
“¡Era un hombre eximio!” Que descanse en paz.

## VIEJO OTOÑO...

VIEJO otoño que llegas melancólico y grave  
como el manso crepúsculo de mi vivir austero,  
mi corazón te espera temblando como el ave  
que presiente ya el daño del frío venidero.

Vuelve el cielo a colgar sus crespones de bruma  
sobre las altas cumbres de la tierra cimera;  
y el mar a estremecerse con retozos de espuma,  
como un corcel que sabe la lidia que le espera.

Otoño taciturno, ocaso de mi vida,  
—tan dura y sin embargo a la vez tan querida—,  
tu influjo en mí se adentra con íntima impresión.

Tú vienes apagando los soles del estío,  
mientras yo voy sintiendo cómo en el pecho mío  
se va extinguendo el fuego de mi vital pasión.

## EL DOBLE

**Y**A no sé si soy yo o es aquel hombre  
que está ahí, frente a mí, o en cualquier parte;  
aquel que se disfraza con un nombre  
que no es el mío, aunque mi ser comparte.

Aquel ser temeroso y reverente  
que mi amistad tímidamente implora,  
que unas veces me mira indiferente  
y otras sonrío, o desespera y llora.

El ser que me acompaña y me persigue  
fatalmente en la ruta, donde sigue  
la duda ahondando el porvenir incierto...

No sé quién soy ni sé quién esto escribe,  
si soy yo o es el otro, que concibe  
y labora por mí, porque yo he muerto.

## AY QUÉ DOLOR!...

¡A Y qué dolor, ay qué dolor, Dios mío!  
Sentir que nuestro ser se está acabando,  
y no poder llenar este vacío  
que en el alma las horas van dejando! ...

No poder refrenar este desvío  
del tiempo que se va raudo, volando,  
entre un ansia de ardiente desvarío  
y un ayer que nos viene aprisionando...

No saber, en verdad, lo que queremos...  
Ni saber si es verdad lo que sabemos,  
ni qué misterio encubre nuestra suerte...

Y así se eleva nuestra voz dolida :  
¡Ay qué dolor, ay qué dolor de vida!  
¡Ay qué dolor, ay qué dolor de muerte!

## VOLVIENDO A LA NADA

### I

*¿QUÉ SERÁ?*

**V**IVO o sueño?  
No lo sé.

Ni sé si el tiempo ha venido,  
si estás aquí ... o ya se fue.

Una niebla azul me envuelve  
que no me permite ver,  
claramente, dónde estoy...  
¿Qué es esto, Señor, qué es?  
¿Inconsciencia? ¿Desvarío?  
¿Lucha entre el ser y no ser?  
¿La vida que se deshace?  
¿Sopor? ¿Abstracción? ¿Vejez?...

No lo sé.  
—¡Quizá nunca lo sabré!—

## II

### *OPTIMISMO DE LA MAÑANA*

¡**A** LÉGRATE, corazón!  
Mira el mar cómo sonrío  
porque lo ilumina el sol.

Mira los montes lejanos  
cómo lucen su verdor  
porque el sol los acaricia...

Mira los valles, en flor  
porque la luz los despierta  
con nueva vida y color.

Mira el cielo dilatado  
cómo aviva su esplendor  
porque el sol le da su lumbre  
y la aurora su arrebol...

¡Alma, despierta a la luz!  
¡Alégrate, corazón!

### III

#### ¿SERÁ ELLA?

**P**ERO, no obstante, las sombras  
se hacen cada vez más densas.  
Mis oídos ya no oyen,  
mi cerebro ya no piensa.

    Mi corazón angustiado  
como un pájaro aletea.  
Mis ojos quieren mirar,  
y en vez de mirar, se cierran.  
—Las luminarias de ayer  
se han convertido en pavesas!—

    Nada espero. Y sin embargo  
alguien hasta mí se acerca,  
y me acoge... y me acaricia...  
y me acuna... ¡Será Ella?...

    ¡Alma, despierta a la luz!  
—Pero el alma no despierta!—

## VOZ ÚLTIMA

**D**ICE una voz a lo lejos :  
Corazón, llora tus cuitas;  
no cantes, que ya no es tiempo.  
Tu vida se está acabando  
como un inútil recuerdo.  
No cantes... Y escucha sólo  
lo que te diga el Silencio.

Las Palmas, 1969.

# ÍNDICE

LAS MONEDAS DE COBRE	PÁGS.
LAS MONEDAS DE COBRE, por Pedro Salinas . . . . .	17
PRIMERAS PALABRAS . . . . .	21
OFRENDAS DEVOTAS	
Al Doctor Luis Millares . . . . .	27
El libro infinito . . . . .	29
A Rubén Darío en la ruta de Helios . . . . .	31
A Rachel (Vísperas de su boda) . . . . .	33
A una viajera . . . . .	37
POEMAS FAMILIARES	
Mi hermana mayor . . . . .	41
Las tertulias de mi hogar . . . . .	45
Mientras juegan los sobrinos . . . . .	47
Son tres hermanas . . . . .	49
El día de Reyes . . . . .	51
Elegía pueril . . . . .	53
Al dejar la antigua vivienda . . . . .	55
POEMAS DEL BARRIO	
La casa en construcción . . . . .	59
La barca pescadora . . . . .	61

	PÁGS.
Un entierro en el barrio . . . . .	63
Los bancos del paseo . . . . .	65
El arribo de la flota ballenera . . . . .	67
El faro de la Isleta . . . . .	69
Cantan los tripulantes . . . . .	71
El borracho del barrio . . . . .	73
La tienda de la esquina . . . . .	75

#### LOS MOMENTOS

Partió la nave blanca . . . . .	79
Anhelos infantil . . . . .	80
Labor interrumpida . . . . .	81
Conformidad de la pobreza . . . . .	82
Olvido profético . . . . .	83
La limosna de todos los días . . . . .	84
Paréntesis en el libro . . . . .	85
Patrimonio sentimental . . . . .	86
Dolencia incurable . . . . .	87
Disquisiciones pueriles . . . . .	88
Las cartas vulgares . . . . .	89
Los viajes discretos . . . . .	90
Lo irremediable . . . . .	91
La lámpara amiga . . . . .	92
Despertar angustioso . . . . .	93
Lo que importa . . . . .	94
La hora del Angelus . . . . .	95

#### TRÍPTICO PROFANO

El rosario . . . . .	99
El sermón . . . . .	100
En la calle . . . . .	101

#### TRÍPTICO DE LO VULGAR

Domingo provinciano . . . . .	105
El día de elecciones . . . . .	106
La visita de duelo . . . . .	107

DE UN JUVENIL ENSUEÑO. *Poemas de pasión, de ilusión  
y de olvido.*

Visión mística . . . . .	111
Los milagros de tu traje . . . . .	112
Sarcasmos . . . . .	113
Tu casita . . . . .	115
Horas galantes . . . . .	119
Recóndita . . . . .	120
El rosal de mis ensueños . . . . .	121
Las primeras lluvias . . . . .	122
Invocación . . . . .	123

APUNTES, MELANCOLÍAS Y RECUERDOS

El retorno del verano . . . . .	127
Las noches románticas . . . . .	128
La ciudad en ruinas . . . . .	129
Playa de las Canteras . . . . .	130
Interior . . . . .	131
Los rincones de la vieja ciudad . . . . .	133
¡Oh la monotonía! . . . . .	137
Mediodía estival . . . . .	138
Mayo florido . . . . .	139
Soneto a Margarita . . . . .	140
¡Oh las noches de luna! . . . . .	141
Pasa un rebaño . . . . .	142
La eterna interrogación . . . . .	143

LAS ÚLTIMAS PALABRAS

I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X, XI, XII, XIII, XIV, XV . . . . .	147
FINAL . . . . .	151

\*

EL CARACOL ENCANTADO

A SAULO TORÓN, por Antonio Machado . . . . .	157
--	-----

	PÁGS.
DEDICATORIA . . . . .	161
PRELUDIO	
<i>El mar es a mi vida</i> . . . . .	169
INICIACIÓN	
I.—Primer claridad del día . . . . .	175
II.—Y el alma, desnuda, se alza . . . . .	177
III.—Tú no eres, sol, lo que eres . . . . .	179
IV.—Qué efímera es la espuma . . . . .	180
V.—Ser cada vez más bueno . . . . .	181
VI.—Roca del mar, yo sé . . . . .	182
VII.—Ola mansa, ola humilde . . . . .	183
VIII.—Nube vaga, girón tenue . . . . .	184
IX.—Arena . . . . .	185
X.—Mar violento o pacífico . . . . .	186
XI.—¿Tú quién eres, el que estás . . . . .	188
XII.—Mañana nueva . . . . .	189
XIII.—Pasa un instante alucinante . . . . .	190
XIV.—¡Y surges ante mí!, no sé de dónde . . . . .	191
XV.—Pero apenas te disipas . . . . .	192
XVI.—¡Vendrás Yo no sé por dónde . . . . .	193
XVII.—Y haré contigo, cuando llegues . . . . .	194
PLENITUD	
I.—Mar del mediodía . . . . .	197
II.—¡Llegaste al fin, mi presentida! . . . . .	199
III.—Sacude, mar, tus espumas . . . . .	200
IV.—Transparentemente, como . . . . .	201
V.—Vuela más alto, pensamiento . . . . .	202
VI.—Ese amor vehemente . . . . .	203
VII.—Ser, y no dejar de ser . . . . .	204
VIII.—¡Mar! . . . . .	205
IX.—Dos solas palabras . . . . .	206

	PÁGS.
X.—Detenerte, hora . . . . .	207
XI.—¡Tus labios! . . . . .	208
XII.—Si yo llegara a tener . . . . .	209
XIII.—Más alto, pensamiento . . . . .	210
XIV.—Quiero que en el espacio . . . . .	211
XV.—He puesto mi alma sobre el mar, y el mar . . . . .	212
XVI.—Inundas mi pensamiento . . . . .	213
XVII.—Amarte, amarte siempre . . . . .	214
XVIII.—Yo sé que en lo futuro . . . . .	215
XIX.—¡Eternidad! ... ¡Amor! ... . . . . .	216

#### TRISTEZAS Y ORACIONES DEL CREPÚSCULO

I.—Plata y oro. Sol de ocaso . . . . .	219
II.—Se fue por el mar, sutil . . . . .	220
III.—Lucero de la tarde, broche de oro . . . . .	221
IV.—Me ha llegado en el viento . . . . .	222
V.—Mira, corazón, mira . . . . .	223
VI.—¡Qué paz más dulce, ahora . . . . .	224
VII.—¡Mi vida! . . . . .	225
VIII.—¡Oh, no saber nada, no saber de nada . . . . .	226
IX.—¡Juventud de mi vida . . . . .	227
X.—¿Qué me importa . . . . .	228
XI.—Quietud, quietud: hondo reposo . . . . .	229
XII.—Cielo y mar, cielo y mar solo . . . . .	230
XIII.—¿Dónde, estás corazón, que ya no escucho . . . . .	231
XIV.—Yo que apenas respiro . . . . .	232
XV.—Rosas de espuma que el mar . . . . .	233
XVI.—Detenerte en la partida . . . . .	234
XVII.—El mar se ha alzado airado . . . . .	235
XVIII.—Borracho de penumbra . . . . .	236

#### LA NOCHE

I.—Un temblor lejano . . . . .	239
II.—Llama de mi espíritu . . . . .	241
III.—Te puse en el alma mía . . . . .	242

	PÁGS.
IV.—Mi poder tan pequeño . . . . .	243
V.—¡Oh, este infantil deseo . . . . .	244
VI.—Todo como la espuma se deshace . . . . .	245
VII.—Una fugaz estrella . . . . .	246
VIII.—¡Oh, noche! ¡Quién pudiera . . . . .	247
IX.—Porque la luna ha muerto, está la noche . . . . .	248
X.—Surges de mi pasado . . . . .	249
XI.—Ser . . . . .	250
XII.—Ahogándome en las sombras lancé un grito . . . . .	251
XIII.—Voy por la playa en sombras . . . . .	252
XIV.—Vivir como un sueño . . . . .	253
XV.—Me he arrancado del alma tu recuerdo . . . . .	254
XVI.—Estoy sobre el mar . . . . .	255

#### LAS ÚLTIMAS ORACIONES

I.—El mar, roto en espumas . . . . .	259
II.—Señor, ¿para qué haces . . . . .	261
III.—¡Amor! gran mentira . . . . .	262
IV.—Frente pensativa, corazón vehemente . . . . .	263
V.—Rumor lejano . . . . .	264
VI.—Te percibió mi deseo . . . . .	265
VII.—Señor, Señor, qué estéril . . . . .	266

#### ALBA POSTRERA

<i>Corazón marinero, un nuevo oriente . . . . .</i>	269
---	-----

#### FINAL

<i>Y he de morir, ¡oh, mar!, he de morir . . . . .</i>	273
--	-----

\*

#### CANCIONES DE LA ORILLA

DEDICATORIA . . . . .	277
A SAULO TORÓN, EN LA ORILLA, por E. Díez-Canedo . . . . .	281

## CANCIONES DE LA ORILLA

Mi barca . . . . .	289
Poeta . . . . .	290
Cada día . . . . .	291
Palabra mía . . . . .	293
Secreto . . . . .	294
Capricho . . . . .	295
Alegría infantil . . . . .	296
Alucinación de la mañana . . . . .	297
Poesía . . . . .	298
Visión de pesca . . . . .	299
Orgullo pueril . . . . .	300
Cariño . . . . .	301
Imagen . . . . .	302
Olvido . . . . .	303
Medida ideal . . . . .	304
Silencio mío . . . . .	305
Voluntad . . . . .	306
Inutilidad del pensamiento . . . . .	307
Consolación de la noche . . . . .	308

## CANCIONES DE MAR Y TIERRA

Canción del marinero enamorado . . . . .	311
Canción de Perinola . . . . .	314
Canción de las cuatro Rosas . . . . .	315
Canción de la niña huérfana . . . . .	316
Encargo de ausencia . . . . .	318
Canción de espera . . . . .	319
Canción de los marineros en tierra . . . . .	320
Canción del marinero perdido . . . . .	322

## POEMA MÍNIMO A JOSEFINA DE LA TORRE MILLARES

I.—Génesis . . . . .	325
----------------------	-----

	PÁGS.
II.—Niñez . . . . .	326
III.—Ritmos . . . . .	327
IV.—Hogar . . . . .	330
V.—Símbolos . . . . .	331
VI.—Glosas . . . . .	332
VII.—Revelación . . . . .	334
VIII.—Fin . . . . .	335

#### CONSEJOS VARIOS

I.—Hermana . . . . .	339
II.—No desdeñes el contacto . . . . .	340
III.—Alza la frente a la altura . . . . .	341
IV.—No es la voz más clara . . . . .	342
V.—Rompe tu ritmo, poeta . . . . .	343
VI.—Mejor que luz, estrella . . . . .	344
VII.—Sufre, trabaja y espera . . . . .	345
VIII.—Cantemos, poetas . . . . .	346
IX.—La vieja canción . . . . .	347

#### CANCIONES DE LA OTRA ORILLA

El íntimo acorde . . . . .	351
Ofrenda devota . . . . .	352
El último viaje de Juan Carló . . . . .	354
Adolfo Miranda Bautista . . . . .	356
Epitafio de Mr. Bright . . . . .	357
Responso lírico . . . . .	358
Desde la Playa Vieja . . . . .	360
In memoriam . . . . .	361
Cita postrera . . . . .	362
En la playa desierta . . . . .	363

#### LOS ÚLTIMOS ACORDES

1.—No se sacia mi deseo . . . . .	367
2.—Roca firme, corazón . . . . .	367
3.—Realidad pura e invisible . . . . .	367
4.—¡Cómo se estremece el mar . . . . .	368

	PÁGS.
5.—¡Recuerdo de aquel instante!...	368
6.—Sólo un verso . . . . .	368
7.—Marinero . . . . .	368
8.—Ave sin sosiego . . . . .	368
9.—En todas partes estás . . . . .	369
10.—Yo sé de un hombre que pudo . . . . .	369
11.—Tiempo . . . . .	369
12.—Cielo y mar . . . . .	369
13.—Tan sutil . . . . .	369
14.—En la tierra madre . . . . .	370
15.—¡Quién creería . . . . .	370
16.—Como era tan frágil . . . . .	370
17.—Amistad . . . . .	370
18.—¡Silencio! . . . . .	370
19.—Imagen del nuevo día . . . . .	371
20.—Sombra mía, compañera . . . . .	371
21.—Nunca tengo la razón . . . . .	371
22.—Razón tiene el agua . . . . .	371
23.—Horizontes . . . . .	371
24.—Estrella lejana . . . . .	372
25.—En el ronco viento . . . . .	372
26.—Por los caminos del sueño . . . . .	372
27.—En mi soledad . . . . .	372
28.—Sobre el mar dormido . . . . .	372
29.—Ni del hondo mar . . . . .	373
30.—Espuma de la ribera . . . . .	373
31.—Dame, mar, tu aliento . . . . .	373
32.—Marinero, canta . . . . .	373
33.—Realidad o quimera . . . . .	373
FINAL	
Ante ti, mar vigilante . . . . .	377
NOTAS . . . . .	379

## FRENTE AL MURO, RESURRECCIÓN Y OTROS POEMAS

### FRENTE AL MURO

Frente al muro . . . . .	385
--------------------------	-----

### RITMOS Y CANTARES

Ritmos y cantares . . . . .	389
Una voz amiga . . . . .	407

### RESURRECCIÓN

Resurrección . . . . .	411
------------------------	-----

### POEMAS DE AMOR Y TERNURA

A Isabel . . . . .	415
Tal vez no seas así . . . . .	416
Luz eterna . . . . .	418
No eres tú . . . . .	419
Exaltación . . . . .	420
Manos de la bienamada . . . . .	421
Ansia suprema . . . . .	422
El hijo en la cuna . . . . .	423
Mientras el hijo duerme . . . . .	424
Puerilidad . . . . .	425
Nada . . . . .	426
Si yo pudiera . . . . .	427
Nana . . . . .	428
Dice la madre . . . . .	430
Balada conmemorativa . . . . .	431
Hogar . . . . .	432
Árbol que yo planté . . . . .	433
Te he sentido, Señor . . . . .	434

## NUEVAS OFRENDAS DEVOTAS

Ante el bronce de Alonso Quesada (Rafael Romero) . . . . .	437
Al hermano Julián . . . . .	441
Voz de una recitadora antillana en audición inalámbrica . . . . .	442
Ignacia de Lara . . . . .	443
En el tránsito de Miguel Padilla Navarro . . . . .	444
Logro y evasión de Juan Millares Carló . . . . .	445
A Ignacio Pérez Galdós —en voz baja— . . . . .	446
La última cita. A Tomás Morales . . . . .	447

## LOS ÚLTIMOS DESTELLOS

No me recuerdes . . . . .	451
Habla una voz . . . . .	452
Nunca la majestad . . . . .	453
La idea . . . . .	454
El vaso del remedio . . . . .	455
Loco incurable . . . . .	456
Súplica nocturnal . . . . .	458
Interrogaciones . . . . .	459
Ofrendas al mar . . . . .	460
Mirando el mar . . . . .	463
Presagios . . . . .	464
A un poeta que empieza . . . . .	465
Loa y semblanza de una gloria vulgar . . . . .	466
Viejo otoño . . . . .	468
El doble . . . . .	469
¡Ay qué dolor!... . . . .	470
Volviendo a la nada . . . . .	471
I.—¿Qué será? . . . . .	471
II.—Optimismo de la mañana . . . . .	472
III.—¿Será ella? . . . . .	473
Voz última . . . . .	474



ESTE LIBRO, CUYA EDICIÓN CONSTA  
DE QUINIENTOS EJEMPLARES, SE ACABÓ  
DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES  
DE LITOGRAFÍA SAAVEDRA,  
LA NAVAL, 205  
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA  
EL DÍA XXII DE FEBRERO  
DE MCMLXXI

Casa-Museo de Colón  
Colón, 1. Las Palmas.

I.—LENGUA Y LITERATURA.

1. Ignacio Quintana, Lázaro Santana y Domingo Velázquez: **Poemas.** (Publicado).
2. Luis Benítez: **Poemas del mundo interior.** (Publicado).
3. Fernando González: **Poesías elegidas.** (Publicado).
4. Sebastián Sosa Barroso: **Calas en el Romancero de Lanzarote.** (Publicado).
5. Juan Marrero Bosch: **Germán o sábado de fiesta.** (Publicado).
6. Agustín Espinosa: **D. José Clavijo y Fajardo.** (En prensa).
7. José Pérez Vidal: **Poesía Tradicional Canaria.** (Publicado).
8. Manuel Alvar: **Estudios Canarios.** (Publicado).
9. José Batlló: **Una Historia de Amor.** (Publicado).
10. Rafael Guillén: **Amor, acaso nada.** (Publicado).
11. Ruth Schmidt: **Cartas entre dos amigos del Teatro: Manuel Tolosa Latour y Benito Pérez Galdós.** (Publicado).
12. Saulo Torón: **Poesías.** (Publicado).

II.—BELLAS ARTES.

1. Alberto Sartoris: **Felo Monzón.** (Publicado).
2. J. Hernández Perera: **Juan de Miranda.** (En preparación).

III.—GEOGRAFÍA E HISTORIA.

1. J. M. Alzola: **Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Las Palmas de Gran Canaria.** (Publicado).
2. Marcos Guimerá Peraza: **Maura y Galdós.** (Publicado).
3. M. Luezas: **Geografía de Gran Canaria.** (En preparación).
4. Dr. Juan Bosch Millares: **Historia de la Medicina en Gran Canaria.** (Publicado).
5. F. Morales Padrón: **Sevilla, Canarias y América.** (Publicado).

IV.—CIENCIAS.

1. Dres. Bosch Millares y Bosch Hernández: **El síndrome de Gardner-Bosch.** (Publicado).
2. José Murphy: **Breves Reflexiones sobre los Nuevos Aranceles de Aduanas.** (Publicado).
3. Günther Kunkel: **Helechos cultivados.** (Publicado).
4. F. Estévez: **Flora canaria.** (En preparación).
5. Günther Kunkel: **Arboles exóticos.** (Publicado).

V.—LIBROS DE ANTAÑO.

1. D. J. Navarro: **Recuerdos de un noventón.** Estudio preliminar de Simón Benítez. Notas de Eduardo Benítez. (En prensa).

VI.—VARIA.

1. Luis Doreste Silva: **Romance de la isla al paso de Cristóbal Colón.** (Publicado).
2. Luis Doreste Silva, Juan Jiménez, A. G. Ysábal: **Poemas.** (Publicado).
3. Joaquín Artiles, Luis Doreste Silva y Pedro Perdomo Acedo: **Rubén Darío.** (Publicado).